

Demografía de las parejas homosexuales en España

Demographics of Same-Sex Couples in Spain

Clara Cortina

Palabras clave

Análisis demográfico

- España
- Familia
- Homosexualidad
- Matrimonio
- Pareja

Key words

Demographic analysis

- Spain
- Family
- Same-Sex
- Marriage
- Couples

Resumen

El propósito principal de este trabajo es avanzar en el conocimiento de las parejas y los hogares homosexuales en España. La cuantificación de esta población, así como el análisis de sus comportamientos demográficos, son todavía una asignatura pendiente en un contexto de creciente reconocimiento de derechos. Para ello, utilizamos el censo de población de 2011, que proporciona una visión general y completa de las características demográficas de los matrimonios y las parejas de hecho del mismo sexo en España. Tras un ejercicio de validación de estos datos censales, los resultados obtenidos apuntan a un perfil de las parejas homosexuales marcadamente heterógamo, a una presencia minoritaria de hijos en el hogar y a un predominio del modelo igualitario de pareja. Los resultados también muestran una menor propensión de las parejas homosexuales a formalizar su relación mediante el matrimonio.

Abstract

This article contributes to the study of same-sex couples in Spain. With the current increased recognition of rights, there are major research gaps in the area of same-sex demographic behavior (nuptiality and fertility). By using (and validating) data from the 2011 Spanish Population Census, we have been able to offer a general profile of sociodemographic characteristics of same-sex married and cohabiting couples. The results suggest the clearly heterogamic composition of those couples, a smaller presence of children in their households and the prevalence of the dual earner couple model. It has also been found that same-sex couples are less likely than opposite-sex couples to get married.

Cómo citar

Cortina, Clara (2016). «Demografía de las parejas homosexuales en España». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 153: 3-22.
(<http://dx.doi.org/10.5477/cis/reis.153.3>)

La versión en inglés de este artículo puede consultarse en <http://reis.cis.es>

Clara Cortina: Universitat Pompeu Fabra. Departamento de Ciencias Políticas y Sociales | clara.cortina@upf.edu

INTRODUCCIÓN¹

Actualmente, el matrimonio homosexual es legal en 16 países del mundo y parcialmente en algunos otros². Está claro que esta transformación de orden jurídico ha supuesto una revolución para la institución del matrimonio (Cherlin, 2004; Trandafir, 2013), así como una ampliación de los derechos civiles sin distinción de orientación sexual (Calvo, 2010; Festy, 2006). Como es sabido, España fue uno de los países pioneros en la legalización del matrimonio entre personas del mismo sexo, mediante una reforma del Código Civil en 2005. Desde entonces, las pautas de formación de pareja de hombres gays y mujeres lesbianas han merecido un interés creciente en España, que se ha enfrentado a las limitaciones de las estadísticas oficiales. Para cuantificar el número de parejas de gays y lesbianas no podemos basarnos ni en datos de encuesta ni en el registro de matrimonios, que excluye por definición a todas las parejas de hecho. Los censos de población permiten en buena medida superar estos problemas identificando a las parejas y matrimonios homosexuales³ a partir de la autodeclaración de

las relaciones de parentesco entre los miembros de los hogares⁴.

A pesar de estas limitaciones, la evidencia empírica a nivel internacional describe una pauta clara de mayor homogamia de las parejas del mismo sexo, en términos de edad, educación y nacionalidad. Estudios recientes también han empezado a analizar la propensión de gays y lesbianas a casarse, en aquellos países donde esto es posible (Cortina *et al.*, 2013) y en los que, paradójicamente, la cohabitación no matrimonial está muy extendida (Domínguez-Folgueras y Castro-Martín, 2013; Soons y Kalmijn, 2009). Otros aspectos de la dinámica de pareja siguen muy inexplorados para los homosexuales: es el caso de la estabilidad o ruptura o las pautas reproductivas. A pesar de que en España la legalización del matrimonio fue acompañada del reconocimiento del derecho de paternidad y maternidad para las parejas del mismo sexo, nos enfrentamos a importantes dificultades para conocer y analizar las familias homoparentales. Por este motivo, el propósito principal de este trabajo es utilizar el censo de población de 2011 para avanzar en el conocimiento de las parejas homosexuales y sus estructuras familiares en España. Abordaremos, entre otras, las preguntas siguientes: ¿los gays y las lesbianas se casan más o menos que los heterosexuales? ¿Cómo son las parejas y las familias que forman? ¿Hay un predominio de parejas más igualitarias en cuanto a la participación en el mercado de trabajo? ¿Cuál es la presencia de hijos en el hogar?

Primero se presenta el marco jurídico español y la evidencia empírica internacional sobre los perfiles sociodemográficos de las familias homosexuales. De este repaso se derivan los objetivos de investigación espe-

¹ Una versión previa de este artículo se presentó en el «VI Congrés Català/Internacional de Sociologia» y el «X Congreso de Demografía Histórica», ambos celebrados en 2013. Mi agradecimiento a Teresa Castro-Martín, Daniel Devolder y Albert Esteve por sus comentarios en esos foros.

Este artículo se ha realizado gracias a la financiación del proyecto del 7º Programa Marco de la UE «Changing families and sustainable societies: Policy contexts and diversity over the life course and across generations» (FP7-SSH-2012-1) y del proyecto del Ministerio de Ciencia e Innovación «Familias en plural: Implicaciones demográficas y sociales de la creciente diversificación familiar desde una perspectiva internacional» (CSO2009-11883).

² También hay países donde el matrimonio no es legal pero sí lo son las parejas de hecho del mismo sexo: Alemania, Irlanda, República Checa, Finlandia, Austria, Luxemburgo, Hungría y Eslovenia.

³ Por parejas y matrimonios homosexuales nos referimos a la composición de dos miembros del mismo sexo, sin aludir directamente a su orientación social. A lo largo

del artículo usaremos indistintamente esta terminología y la de «mismo sexo/distinto sexo».

⁴ La autodeclaración entraña un riesgo de subestimación, como se verá en el apartado de datos.

cíficos. Se introduce la fuente de datos utilizada, el censo de población de 2011, y se validan sus resultados mediante el contraste con otras fuentes de información disponibles. Los resultados presentan la caracterización de las parejas y hogares homosexuales y el análisis del grado de formalización de las uniones. Finalmente, se discuten los resultados obtenidos y se establece una agenda para la investigación futura.

FAMILIAS HOMOSEXUALES: RECONOCIMIENTO DE DERECHOS Y PERFILES SOCIODEMOGRÁFICOS

Marco legal en España

La legalización del matrimonio y de la adopción por parte de parejas homosexuales se produce en un momento en el que ha cambiado sustancialmente la tolerancia de la opinión pública hacia la homosexualidad y el matrimonio homosexual en particular⁵. Este nivel de tolerancia era especialmente elevado entre los entrevistados más jóvenes, indicando una rápida transformación de actitudes y valores a través de las diferentes generaciones asociada con el proceso de democratización, modernización económica y secularización que ha experimentado la sociedad española (Requena, 2005). Además, la reforma tuvo lugar en un contexto político propicio en el que, según algunos autores, la ampliación de los derechos civiles permitió definir un proyecto de gobierno claramente reconocible como progresista por los ciudadanos (Calvo, 2007).

La posibilidad de legalizar las uniones vía matrimonio no ha sido el único cambio importante introducido por la reforma del código civil, sino que también lo ha sido la apertura del derecho a la paternidad y maternidad

⁵ La encuesta del Centro de Investigaciones Sociológicas sobre opiniones y actitudes hacia la familia de 2004 indicaba que el 57% de los españoles aprobaba el matrimonio homosexual.

mediante la adopción. Si bien la tolerancia hacia ese derecho no es tan elevada como la que merece el matrimonio homosexual, son indudables los avances en ese terreno. Los cambios jurídicos que se han ido produciendo en España han abierto la puerta al recurso a técnicas de reproducción asistida⁶ y a la adopción nacional o internacional (aunque esta segunda en mucho menor medida). Por último, las parejas homosexuales españolas también recurren a la subrogación de útero o gestación subrogada en otros países⁷. Las opciones son, pues, mucho más limitadas para las parejas gays que para las lesbianas.

Es difícil establecer qué peso representa cada una de estas vías u opciones, si bien parece claro que el peso de las familias monoparentales y reconstituidas (resultantes de una relación heterosexual anterior), que eran las únicas fórmulas posibles anteriormente, ha disminuido; así parecen indicarlo los resultados de una de las pocas investigaciones sobre hijos de familias homoparentales que se han realizado en España recientemente: sobre una muestra de 71 familias, solo el 5,6% tiene hijos de relaciones heterosexuales anteriores, el 73,2% por reproducción asistida, el 15,5% por adopción, el 4,2% por acogida y el 1,2% por acuerdo con una persona heterosexual (Agustín Ruiz, 2013)⁸.

Demografía de las parejas homosexuales: evidencia internacional

La literatura científica ha aportado en los últimos años nuevos elementos para conocer

⁶ Ley 14/2006, de 26 de mayo, sobre técnicas de reproducción asistida. El artículo 6, en su punto primero, establece ya de forma expresa que la mujer podrá ser usuaria o receptora de las técnicas reguladas por la ley con independencia de su estado civil y orientación sexual.

⁷ El creciente número de parejas de gays (y también de parejas heterosexuales infértiles) ha generado una tensión en cuanto al registro de estos nacimientos y el reconocimiento de la paternidad legal.

⁸ Hay que tener en cuenta que en esta muestra la mayoría de las parejas eran de mujeres.

mejor las tendencias de formación familiar de gays y lesbianas en los países donde se ha avanzado en la equiparación de derechos. Como ya apuntaban hace una década Allen y Demo (1995), estas investigaciones se alejan de la problematización para dar cuenta de la diversidad de las formas familiares e introducir una dimensión dinámica de las relaciones y los procesos de formación familiar.

En los Estados Unidos, estudios recientes han constatado una reducción sustancial de la segregación residencial de las parejas homosexuales, asociándola además a la estructura familiar, puesto que las familias homoparentales presentan los niveles más bajos de segregación, en comparación con las parejas sin hijos (Spring, 2013). La investigación también ha abordado las posibles diferencias de salud entre parejas homosexuales y heterosexuales: estudios realizados también en Estados Unidos no revelan un diferencial significativo si se controla por tipo de unión, es decir si se tiene en cuenta que la salud está positivamente asociada al matrimonio y que la proporción de parejas del mismo sexo casadas es muy baja en ese país por las restricciones legales (Cherlin, 2013; Denney, Gorman y Barrera, 2013). En cambio, sí hay indicios de que la mayor proporción de personas sin hijos puede condicionar las condiciones de vida y salud en la vejez (Zamora, de la Rosa y Otxotorena, 2013).

Como se ha dicho, las parejas homosexuales presentan una composición más heterogámica, con mayores diferencias de edad, educación y nacionalidad (Andersson *et al.*, 2006; Jepsen y Jepsen, 2002; Kurdek, 2004; Schwartz y Graff, 2009). Los estudios realizados por el caso de España, a partir del censo de 2001 (Cortina y Cabré, 2010) y del registro de matrimonios desde 2005 (Arjona Garrido, 2012), han permitido confirmarlo. Esta característica es resultante de procesos complejos y difíciles de analizar en los que, sin duda, intervienen tanto factores estructurales como de preferencias: nos referimos, por un lado, a un número menos reducido de candidatos y a

una construcción de las relaciones de pareja desvinculada de los roles de género.

Otro elemento esencial para caracterizar a las parejas es la relación con la actividad económica; la clasificación más utilizada es la que distingue a las parejas especializadas donde solo trabaja uno de los cónyuges⁹ (mayoritariamente el hombre) de aquellas en la que ambos trabajan o son activos. En el caso de los gays y lesbianas que conviven en pareja, se observa, tanto en Holanda como en Estados Unidos, mayores niveles de participación en el mercado de trabajo y menor especialización, y además niveles ocupacionales más elevados, incluso después de controlar por nivel educativo y otros factores positivamente asociados con la ocupación (Giddings *et al.*, 2014; Verbakel, 2013). Los resultados apuntan a la menor penalización por maternidad/paternidad para explicar esta especificidad de los cónyuges homosexuales y sugieren que la creciente presencia de hijos podría contribuir a aumentar su especialización (como se verá a continuación, los niveles de fecundidad de las parejas del mismo sexo son claramente inferiores a los de las heterosexuales).

La composición de las parejas, tanto en lo que se refiere a la homogamia como a la participación laboral, se considera un determinante importante de las dinámicas de género y del reparto de las tareas del hogar. En el caso de las parejas del mismo sexo, en las que la construcción de género no juega un papel y ambos miembros de la pareja son susceptibles de haber seguido un proceso de socialización homólogo, los estudios encuentran pautas más igualitarias y revelan que los recursos de cada cónyuge son los potenciales factores explicativos del reparto (Domínguez-Folgueras, 2012; Kurdek, 2007).

⁹ En este artículo se utiliza el término «cónyuge» para referirse, indistintamente, a miembros de parejas casadas o cohabitantes. Cuando sea conveniente se hará explícita la distinción de estado civil.

De nuevo hay que considerar que la menor presencia de hijos en el hogar es un elemento que favorece, en sí mismo, la distribución igualitaria del trabajo doméstico.

Una vez conocidas las pautas residenciales, las condiciones de salud y la composición sociodemográfica de las parejas del mismo sexo, nos interesa dejar constancia aquí de lo que la literatura nos dice sobre sus comportamientos demográficos: pautas nupciales y reproductivas. El contexto social y legal condiciona ambos comportamientos, como sugieren, por ejemplo, los resultados de un estudio reciente que identifica mayor preferencia por la homogamia y por las relaciones de pareja duraderas en países en los que existe mayor tolerancia y mayor reconocimiento de derechos de los homosexuales (Potarca, Mills y Neberich, 2015).

En concreto, sobre la predisposición de las parejas del mismo sexo a formalizar su relación mediante el matrimonio, la encuesta británica «Equal Marriage Consultation» (UK Data Service, 2012) mostró que el 81% de los entrevistados que se identificaron como gays, lesbianas, bisexuales o transexuales (LGBT) declararon que querían contraer matrimonio civil (solo un 6% mencionó la opción del registro como pareja de hecho). En España no disponemos de ninguna encuesta con una pregunta similar, pero ciertos estudios cualitativos se han interesado por identificar los incentivos y las barreras para el matrimonio entre personas del mismo sexo (Pichardo, 2011). Entre los incentivos están: el considerar el matrimonio como acto de activismo; la protección patrimonial; la protección ante el deceso de uno de los miembros de la pareja; la adopción de los hijos de uno de los miembros por parte del otro; la regularización del cónyuge inmigrante o el reconocimiento social para la relación de pareja. Entre las barreras: el rechazo social que condena a la discreción; la intención de adoptar en el extranjero, donde será más fácil para un soltero que para una pareja homosexual; los valores contrarios al matrimonio,

que es considerado una institución patriarcal, poco igualitaria y con connotaciones religiosas.

Relacionada con la formalización de las uniones, surge la cuestión de su estabilidad; la literatura sobre ruptura (separaciones y divorcios) de las parejas heterosexuales ha planteado, tradicionalmente, que la estabilidad de las parejas no casadas es menor que la de las casadas (Gates, 2008; Joyner, Manning y Bogle, 2013). Esto hace más difícil la comparación de las parejas homosexuales con las heterosexuales, puesto que su posibilidad/riesgo de contraer matrimonio es distinta, como hemos visto. O en todo caso obliga a comparar las parejas del mismo sexo solo con las parejas heterosexuales de cohabitantes. Es lo que hacen en un estudio reciente y con datos británicos Manning, Brown y Stykes (2014): demuestran que las tasas de disolución son mayores para las parejas cohabitantes del mismo sexo, y especialmente en las masculinas. Sin embargo, en lo que se refiere a los factores asociados con la inestabilidad, se observa una gran similitud entre parejas heterosexuales y homosexuales.

Otra cuestión relevante, la reproducción, puede abordarse desde dos perspectivas, la de los padres y la de los hijos. En relación a los progenitores, interesa conocer motivaciones, preferencias y oportunidades para tener hijos. Algunos estudios norteamericanos indican que la mayoría de los hombres gays desean ser padres y que más de un tercio de las lesbianas han sido madres (Gates *et al.*, 2007). De este modo se descarta la idea de que el proyecto reproductivo sea ajeno a las parejas del mismo sexo, a pesar de que su fecundidad sea más baja. Lo que podría variar son los factores que predisponen a tener hijos. Si las intenciones de las parejas cohabitantes dependen en gran medida del sentido que los cohabitantes dan a su proyecto de pareja (Hiekel y Castro-Martín, 2014), la decisión de tener hijos de las parejas homosexuales se asemeja a la de

las heterosexuales (depende de la edad, la situación económica, la relación de pareja, entre otros), pero añade algunos elementos específicos: por ejemplo, el deseo de educar a un hijo en el valor de la tolerancia o la necesidad de encontrar un entorno residencial y social favorable y con un bajo riesgo de discriminación (Goldberg, Downing y Moyer, 2012).

Desde la perspectiva de los hijos, la psicología ha desarrollado mucho el estudio de su bienestar. La cuestión es saber si su rendimiento escolar se ve afectado por efectos de discriminación, presión social, estructura familiar singular, etc. Los resultados son contundentes en demostrar que no existe tal penalización para los hijos e hijas una vez se controla por factores intermedios como, por ejemplo, la mayor inestabilidad de las uniones (Agustín Ruiz, 2013; Amato, 2012; Caballero Portero, 2013; González y López, 2005; Marks, 2012; Regnerus, 2012). También es importante considerar el efecto de la adopción, que es una vía habitual para acceder a la formación familiar. En Estados Unidos se estima que el 4% de los niños y niñas adoptados lo son por parejas homosexuales, y en el caso de Cataluña, entre 2005 y 2011, un 6,8%, según el Instituto Catalán de Acogida y Adopción (ICAA)¹⁰.

Objetivos de la investigación

Considerando la evidencia empírica previa, este trabajo se propone abordar dos grandes objetivos de investigación. En primer lugar se analizan las características sociodemográficas de los hogares homosexuales, distinguiéndolos por sexo. Se responderán las preguntas siguientes: i) ¿cuáles son los niveles de homogamia de las parejas del mismo sexo (en términos de educación, edad y origen)?; ii) ¿en qué medida la no diferenciación de género implica que las parejas homo-

sexuales sean más igualitarias y ambos miembros estén activos en el mercado de trabajo?; iii) ¿cuál es el impacto de la baja fecundidad de las parejas homosexuales y el desigual acceso a las vías de reproducción para hombres y mujeres? En segundo lugar se analizan las pautas matrimoniales de las parejas homosexuales. Se trata de saber si durante el período 2005-2011 han tenido pautas nupciales análogas a las heterosexuales, y si la composición sociodemográfica podría explicar las diferencias entre ambos tipos de pareja.

DATOS

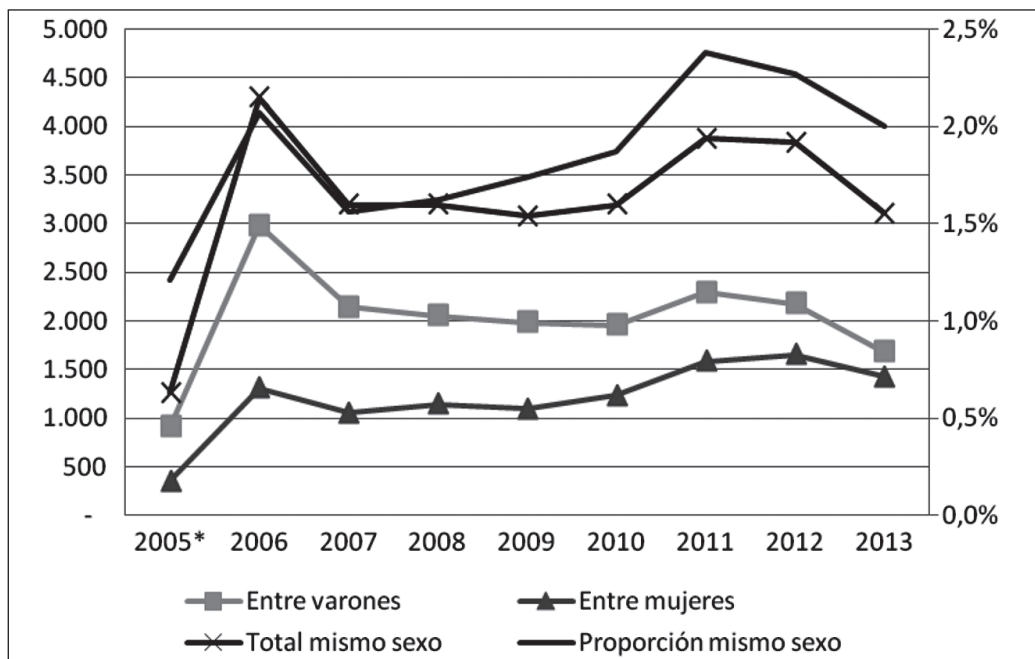
Censo de 2011: oportunidades y limitaciones para el estudio de las familias homosexuales

La información estadística sobre el fenómeno de la homosexualidad en España comprende desde el comportamiento sexual, con las encuestas de salud y de salud sexual¹¹, hasta las actitudes de los ciudadanos hacia la homosexualidad¹². En cuanto a los fenómenos y comportamientos demográficos, el Movimiento Natural de la Población (MNP) ofrece desde 2005 el número de matrimonios entre personas del mismo sexo y permite conocer algunas de sus características sociodemográficas básicas (edad al matrimonio, estado civil, nacionalidad, nivel de instrucción, provincia de residencia). El porcentaje de matrimonios del mismo sexo se ha mantenido alrededor del 2% a lo largo del período 2005-2013 (véase el gráfico 1). Por otro lado, aunque como hemos visto ya es posible que dos madres inscriban a su hijo conjuntamente, las estadísticas del MNP todavía no publican esta información. Final-

¹¹ Las últimas disponibles en España son la Encuesta de salud y hábitos sexuales —INE 2003— y la Encuesta de salud sexual —CIS 2008.

¹² Barómetros de opinión y encuestas sobre valores y actitudes hacia la familia del CIS.

¹⁰ *El Periódico de Catalunya*, 9 de febrero de 2012.

GRÁFICO 1. Matrimonios del mismo sexo, España, 2005-2013

* Matrimonios del mismo sexo solo julio-diciembre de 2005.

Fuente: Movimiento Natural de la Población, INE.

mente, el registro de adopciones nacionales, que se conforma a partir de la información que proporcionan las comunidades autónomas, tampoco publica información de la distribución de las solicitudes de adopción, de las adopciones concedidas o de las acogidas según sexo de las parejas adoptantes o que acogen.

En este contexto, el censo de población de 2011 aparece como una fuente estadística de valor excepcional, ofreciendo, como ya lo hiciera por primera vez el de 2001, la posibilidad de identificar y recontar las parejas homosexuales que conviven en un mismo hogar y se autoidentifican como cónyuges. La principal limitación radica en que esta es la primera operación censal en España que no se hace de manera exhaustiva sino mediante un muestreo del 10% de la población. Este cambio metodológico genera un riesgo en la estimación de la cifra y las características de grupos pequeños como el

de las parejas y familias homosexuales. Por eso hemos creído necesario evaluar la calidad de la cuantificación del *stock* de parejas del mismo sexo (que residen en un mismo hogar) que realiza el censo de 2011, contrastándola con datos del MNP.

La comparación entre la cifra de parejas casadas en 2011 y los matrimonios celebrados entre 2005 y 2011 ofrece un resultado sorprendente (tabla 1): hay alrededor de 3.500 parejas casadas más de las que se casaron (14.099 matrimonios contra 17.410 parejas casadas). Esto supone una sobrestimación del 19% en el caso de los hombres y una subestimación del 9% en el caso de las mujeres. La sobrestimación masculina no encaja con los riesgos de disolución durante el periodo y las bajas probabilidades de obtener saldos migratorios positivos (de un lado son pocos los países donde las parejas del mismo sexo puedan casarse para luego emigrar a España, y del otro, una estimación

TABLA 1. Comparación de la cifra de matrimonios y de los stocks de parejas del mismo sexo, España, 2001-2011

	Masculinas	Femeninas	Total	x 1.000	Ratio sexo
Matrimonios mismo sexo 2005-2011 (total)	14.099	7.663	21.762	16,4	1,8
Parejas mismo sexo censo 2001 (total)	6.996	3.478	10.474	1,1	2,0
Parejas mismo sexo total censo 2011 ponderadas	37.853	17.067	54.920	4,8	2,2
Parejas casadas mismo sexo 2011 ponderadas	17.410	7.024	24.434	2,5	2,5
Parejas no casadas mismo sexo 2011 ponderadas	20.442	10.041	30.483	18,3	2,0
Parejas mismo sexo total censo 2011 expandidas	22.623	15.037	37.660	3,3	1,5
Parejas casadas mismo sexo 2011 expandidas	10.371	6.567	16.939	1,7	1,6
Parejas no casadas mismo sexo 2011 expandidas	12.251	8.469	20.721	16,2	1,4

Fuente: Elaboración propia a partir de censos de población 2001 y 2011, Movimiento Natural de la Población 2005-2011.

de la cifra de matrimonios de españoles que se han registrado en el extranjero durante este período indica que sería muy inferior al diferencial observado).

Considerando las características de los cónyuges se observa que la diferencia no se distribuye uniformemente entre las distintas combinaciones de nacionalidad y que el desfase se concentra en las parejas masculinas formadas por dos españoles o bien por un español y un extranjero. En la tabla 2 se aprecia cómo, mientras que el *stock* de parejas de dos extranjeros se reduce en un 34% y el de dos extranjeras en un 45%, las parejas casadas mixtas aumentan considerablemente (especialmente las masculinas). En el caso de la reducción de los matrimonios entre extranjeros, cabría entender que su riesgo relativo de dejar el país es mayor que el de otras parejas y que existe la posibilidad de que, tras un proceso de naturalización, pasen a ser contabilizados como parejas mixtas o incluso como parejas de dos españoles.

Esta comprobación solo es posible para las parejas casadas, pero el problema podría darse también para las no casadas, que representan el 56% del total de 54.920 que identifica el censo. Eso alteraría significativamente el recuento general. Si en lugar de aplicar el factor de ponderación se utilizara simplemente el de expansión¹³, como se muestra en la tabla 1, se pasaría de 4,8 parejas del mismo sexo por cada 1.000 a 3,3. La reducción se observa tanto entre las parejas casadas, que pasarían de 2,5 a 1,7, como entre las no casadas, del 18,3 al 16,2.

Parece evidente que esta subestimación es atribuible en buena medida al calibrado posterior al que fueron sometidos los extranjeros y que les atribuyó factores de pon-

¹³ Mientras que la ponderación corrige los efectos del diseño de muestreo para garantizar la representatividad de la muestra aplicando factores distintos a los individuos según sus características, la expansión solo busca elevar el tamaño de la muestra al de la población aplicando un mismo factor a todos los individuos (en el caso de los emparejados, este factor es de 11,2).

TABLA 2. Comparación del stock de parejas casadas en 2011 y los matrimonios 2005-2011, según nacionalidad de los cónyuges

	Matrimonios 2005-2011		Censo 2011		Variación				Variación Total
	HH	MM	HH	MM	HH	MM	HH	MM	
Dos españoles	7.320	5.135	9.768	5.247	2.448	112	33%	2%	21%
Dos extranjeros	4.897	1.383	3.246	765	-1.651	-618	-34%	-45%	-36%
Mixto	1.882	682	4.396	1.011	2.514	329	134%	48%	111%
Total	14.099	7.200	17.410	7.023	3.311	-177	23%	-2%	15%

Fuente: Elaboración propia a partir de censos de población 2011, Movimiento Natural de la Población 2005-2011, INE.

deración más altos que la media. Si tenemos en cuenta la alta representación de extranjeros en las parejas del mismo sexo, esto podría explicar que el factor de ponderación para los hombres en pareja homosexual sea de 18,7 y para hombres en pareja heterosexual de 11,2. Esta explicación permite descartar, por tanto, que haya problemas graves de identificación de las parejas del mismo sexo (véase el apartado siguiente). En todo caso, a pesar de las limitaciones en la medición del número de parejas del mismo sexo, consideramos que los datos del censo de 2011 sí son válidos para analizar sus características principales, tomando la precaución de no utilizar los factores de ponderación propuestos por el Instituto Nacional de Estadística.

Variables de estudio y métodos

La principal variable de interés es el tipo de pareja según el sexo de los cónyuges: sexo opuesto, dos hombres o dos mujeres; esta información se obtiene mediante la identificación recíproca del cónyuge o pareja entre los miembros del hogar. Este sistema no está exento de problemas, puesto que la mala declaración del sexo de los miembros del hogar puede afectar a la identificación de las parejas, como ocurrió con el censo de Estados Unidos de 2010, que revisó sus datos y redujo un 28% el número de parejas del mismo sexo (Lofquist y Thomas, 2014;

O'Connell y Feliz, 2011). Para minimizar este error, algunos países formulan una pregunta directa o explícita sobre el tipo de unión (como ocurre en los censos de Croacia 2011, Alemania 2011, Hungría 2011, República Checa 2011, Chile 2012, Uruguay 2010) o bien sobre el sexo del cónyuge (Canadá 2011, Brasil 2010, Irlanda 2011, Reino Unido 2011).

La segunda variable relevante para el análisis es el tipo de unión: de hecho o de derecho. La clasificación se construye a partir del estado civil de los cónyuges: dos casados dan lugar a una pareja de hecho y el resto de combinaciones (casado, soltero, divorciado, viudo) a una pareja de hecho. Existe un cierto riesgo de que las casadas se declaren más que las no casadas y esto altere la medición del fenómeno de la nupcialidad. En cualquier caso, este fenómeno se analiza a partir de los *stocks* de parejas casadas resultantes (considerando que la incidencia de la disolución es irrelevante para un período de observación tan breve).

Para el análisis de las parejas tendremos en cuenta algunas características básicas del hogar: el tamaño medio del hogar y la presencia de hijos. Si bien el censo permite establecer si las parejas conviven con hijos en el hogar, es difícil distinguir entre hijos comunes y no comunes porque el cuestionario censal solo admite la identificación de un

padre y de una madre¹⁴. Por último, se incluye el lugar de residencia del hogar (agrupado en tres categorías: la zona urbana incluye a municipios mayores de 10.000 habitantes, la intermedia entre 2.000 y 10.000, y la rural menores de 2.000).

A partir de las características sociodemográficas básicas de los cónyuges (edad del cónyuge más joven, nacionalidad, nivel de instrucción y relación con la actividad), se construyen variables de composición de la pareja: homogamia educativa (construida con la variable nivel de instrucción agrupada en 4 categorías: menos de primaria, primaria, secundaria, universidad); diferencia de edad (agrupada en 4 categorías); endogamia entre españoles y extranjeros; relación con la actividad en cuatro categorías (dos ocupados; dos potenciales ocupados; un [potencial] ocupado y un inactivo; dos inactivos).

Para analizar la composición de las parejas y su probabilidad de formalizar la unión mediante el matrimonio, se completa la exploración descriptiva con dos series de modelos de regresión logística (bivariados y multivariados). En el primer caso se trabaja con un fichero de individuos, mientras que en el segundo el análisis se efectúa con la base de parejas.

RESULTADOS

Caracterización sociodemográfica de los cónyuges homosexuales y sus hogares

La estructura demográfica de los hombres y mujeres en pareja homosexual es, como se observa en el gráfico 2, marcadamente masculina y bastante más joven que la de los cónyuges en pareja heterosexual. Esta especial composición debe interpretarse en clave generacional, entendiendo que las cohortes jó-

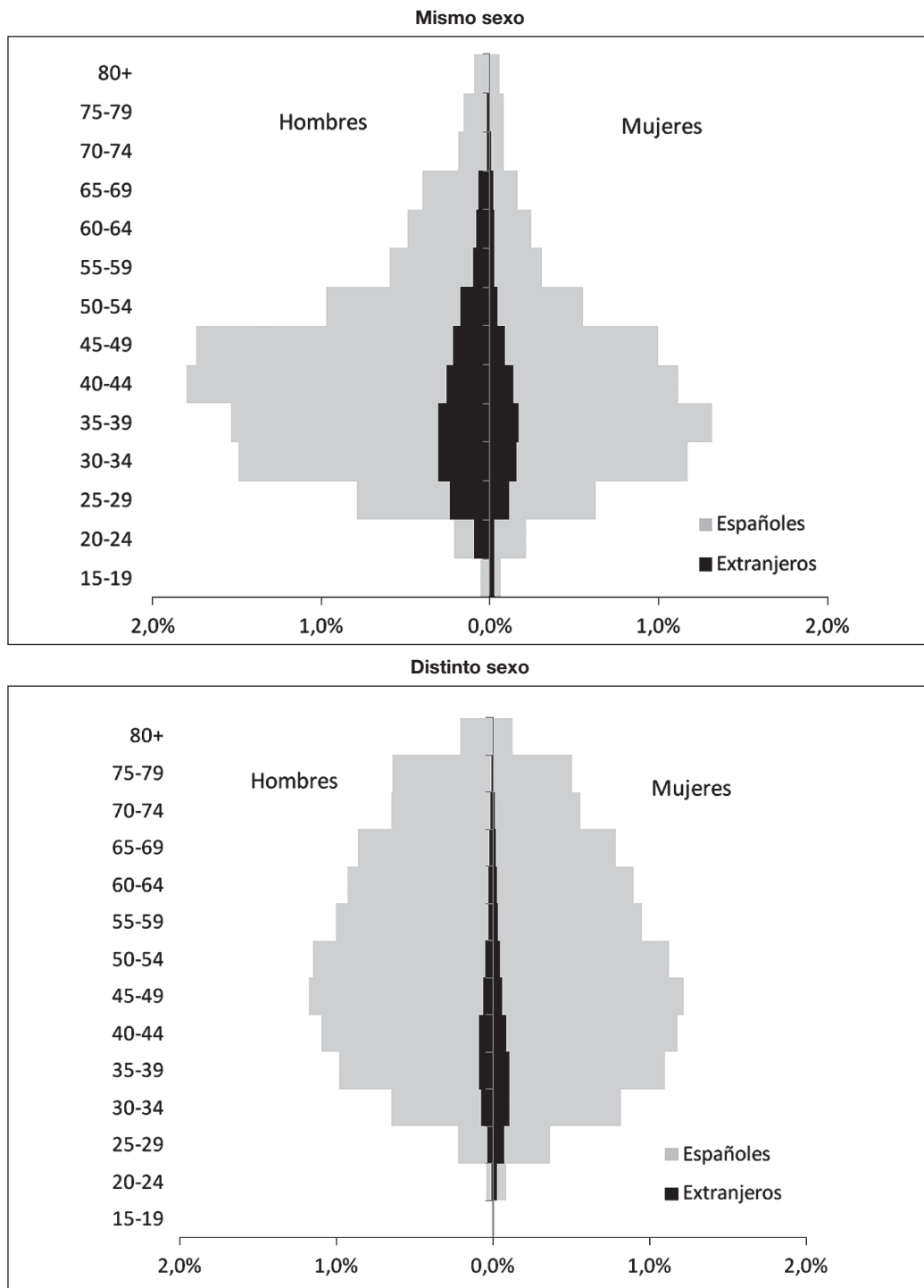
venes han entrado más en unión: en los grupos de edad más joven, por debajo de los 35 años, la proporción de parejas del mismo sexo es superior al 10 por mil (muy por encima del 3,3 de promedio que muestra la tabla 1).

También destaca el importante peso de los cónyuges extranjeros, prácticamente a todas las edades. En este caso es fácil aceptar que el favorable contexto español (tanto en términos legales como de tolerancia) ha atraído a gays y lesbianas del extranjero, de modo que se trataría más de una mayor presencia que no de una mayor propensión a entrar en unión de estos extranjeros. Las nacionalidades más frecuentes entre los cónyuges de parejas homosexuales son, por este orden: argentina, venezolana, británica, colombiana, francesa, brasileña, alemana y cubana. Tienen mucho menos presencia las tres nacionalidades más habituales en las parejas heterosexuales con cónyuge/es extranjero: marroquíes, rumanos/as y ecuatorianos/as.

La tabla 3 presenta la comparación entre 2001 y 2011 de las características de las parejas según su composición por sexo. Las pautas son muy similares en ambos momentos, a pesar de las deficiencias específicas de los procesos de enumeración de cada operación censal. En primer lugar se observa una composición más heterogámica de las parejas del mismo sexo, tanto en relación a la edad como al nivel de instrucción y a la nacionalidad de los cónyuges. Estas diferencias son especialmente marcadas en la edad, con casi un 30% de las parejas masculinas en las que un cónyuge tiene 10 años o más que el otro, y en el nivel educativo, con un nivel de homogamia que apenas llega al 50%. En relación a la nacionalidad, hay que recordar, sin embargo, que la presencia de los extranjeros, tanto en parejas mixtas como solo de extranjeros, se reduce de forma notable al no usar los mayores factores de ponderación. De hacerlo, el porcentaje de parejas donde ambos son españoles se reduce al 59% en las masculinas y al 77% en las feme-

¹⁴ Las asociaciones LGBT denunciaron que esto invisibilizaba a las familias homoparentales. *Público*, 21 de enero de 2012.

GRÁFICO 2. Estructura por edad, sexo y nacionalidad de los miembros de las parejas



Fuente: Censo de Población de 2011, INE (datos sin ponderar).

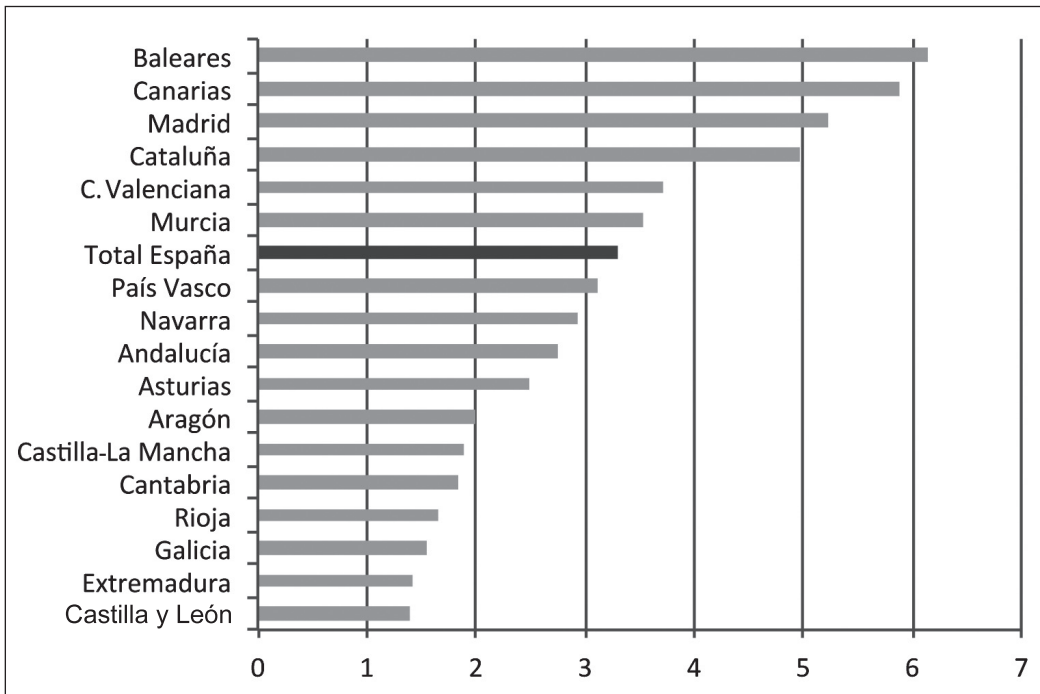
ninas. La distribución de los cónyuges según relación con la actividad muestra un mayor peso de las parejas en las que ambos trabajan o ambos son activos: más del 70% tanto para ellos como ellas, contra el 50% de las parejas heterosexuales.

Otra dimensión interesante por explorar es la distribución territorial de las parejas del mismo sexo en España. La literatura se ha interesado por su segregación espacial, admitiendo que hay zonas residenciales más atractivas que otras para las parejas homosexuales. En este sentido, el tamaño del municipio es una variable clave, que se asocia con formas de vida más heterogéneas y un mayor grado de anonimidad: más del 70% de las parejas del mismo sexo residen, tanto en 2001 como en 2011, en ámbitos urbanos. Por otro lado, tanto los matrimonios del MNP (Paredero Huerta, 2013) como el censo de 2011 confirman totalmente la distribución

territorial que presentó el censo de 2001 (Cortina y Cabré, 2010), con una proporción mayor en las comunidades autónomas de Baleares, Canarias, Madrid, Cataluña y la Comunidad Valenciana (gráfico 3).

La tabla 3 también informa de la composición del hogar a través del tamaño y la presencia de hijos. Según el censo de población de 2001, antes de la legalización del matrimonio y la adopción homosexual, el 15% de las parejas del mismo sexo convivían con hijos propios en el mismo hogar. Esta proporción global ocultaba importantes diferencias por sexo: 9% para las parejas de hombres y 30% para las de mujeres. En el 2011 las proporciones se mantienen pero con una ligera variación a la baja: 8% para los hombres y 22% para las mujeres. La menor presencia de hijos en los hogares homosexuales se traduce también en un tamaño medio del hogar más pequeño que en los hogares formados por una

GRÁFICO 3. *Proporción de parejas del mismo sexo según comunidad autónoma de residencia, 2011*



Nota: Ceuta y Melilla no se presentan.

Fuente: Censo de Población de 2011, INE (datos sin ponderar).

TABLA 3. Características sociodemográficas de los hogares con parejas de distinto y del mismo sexo, España, 2001 y 2011

	2001			2011		
	Distinto sexo	Mismo sexo, masculino	Mismo sexo, femenino	Distinto sexo	Mismo sexo, masculino	Mismo sexo, femenino
Tamaño medio del hogar	3,25	2,15	2,50	3,17	2,28	2,52
Tipo de núcleo						
Sin hijos	31,9%	90,8%	72,1%	39,3%	91,8%	77,7%
Con hijos	68,1%	9,2%	27,9%	60,7%	8,2%	22,3%
Tipo de pareja						
Casada	-	-	-	89,0%	45,8%	43,7%
Cohabitante	-	-	-	11,0%	54,2%	56,3%
Diferencia de edad (en años)						
0-1	10,4%	6,5%	8,3%	10,7%	6,0%	8,9%
2-4	61,5%	37,3%	42,1%	60,4%	37,1%	45,4%
5-9	33,6%	26,3%	26,5%	22,7%	27,6%	27,3%
10+	6,5%	30,0%	23,0%	6,1%	29,3%	18,4%
Nacionalidad						
Dos españoles/as	96,2%	64,9%	70,8%	92,8%	72,3%	82,2%
Dos extranjeros/as	2,1%	17,9%	19,0%	3,8%	8,3%	6,3%
Español/a-Extranjero/a	1,7%	17,3%	10,1%	3,4%	19,4%	11,5%
Homogamia educativa						
Mismo nivel	70,9%	58,8%	57,1%	57,7%	45,9%	49,7%
1 nivel diferencia	25,1%	35,0%	35,7%	32,5%	40,2%	38,2%
2 niveles diferencia o +	4,0%	6,2%	7,2%	9,8%	13,9%	12,1%
Ámbito de residencia						
Zona urbana	65,5%	79,0%	77,9%	58,1%	74,6%	73,2%
Zona intermedia	18,1%	12,2%	12,0%	19,5%	11,2%	12,6%
Zona rural	16,5%	8,8%	10,1%	22,4%	14,1%	14,1%
Relación con la actividad						
Dos ocupados	-	-	-	31,7%	49,0%	49,3%
Dos potenciales ocupados	-	-	-	20,6%	22,7%	24,1%
Un (potencial) ocupado y un inactivo	-	-	-	19,6%	18,0%	17,6%
Dos inactivos	-	-	-	28,2%	10,4%	9,0%
N	9.500.343	6.996	3.478	1.022.134	2.022	1.344

Fuente: Censos de población 2001 y 2011, INE (datos de 2011 sin ponderar).

pareja heterosexual: por debajo de 2,5 personas de media en vez de 3,17; cifras muy similares a las que se observaban para 2001.

Por otra parte, no resulta posible establecer si los hijos lo son solo de uno de los dos miembros de la pareja o de ambos, de modo que se hace muy difícil aventurar ninguna hipótesis sobre la proporción de los hijos que proceden de relaciones previas y los que no (posibles adoptados o hijos obtenidos mediante reproducción asistida o gestación subrogada). Sin embargo, en un estudio reciente sobre Brasil (Esteve y Turu, 2014; Goldani y Esteve, 2013), y gracias a la riqueza del formulario censal de 2010 que incluye detalladas preguntas sobre las relaciones de parentesco, ha sido posible establecer la proporción de hogares homoparentales donde hay hijos en común de la pareja y no de relaciones previas: en el 10% de los hogares homoparentales de gays y en el 27% de los de lesbianas. En total, el porcentaje de hogares con hijos es del 5% para ellos y del 31% para ellas, cifras bastante parecidas a las que hemos observado para España con los datos censales.

Las pautas que apunta la tabla 3 se verifican en la tabla 4, donde se realiza un análisis de regresión logística independiente por sexo, controlando las demás características de los individuos para evaluar el efecto neto de cada una de las variables de interés. Solo así podemos identificar perfiles sociodemográficos propios de las parejas de gays y lesbianas. Los resultados indican con claridad que las parejas del mismo sexo se caracterizan por ser más cohabitantes que las heterosexuales (2,4 veces más las masculinas y casi 5 veces más las femeninas), por convivir mucho menos con hijos, por ser más heterogámicas en relación a la edad de los cónyuges, por contar con ambos miembros ocupados (o por lo menos activos) y por residir más en zonas urbanas que intermedias o rurales. Existen diferencias interesantes entre las parejas masculinas y las femeninas: la heterogamia es más acusada en las primeras que en las segundas, donde no hay diferencias significati-

vas con la heterogamia heterosexual de nivel de instrucción, y poco marcada por nacionalidad. Por último, controlando por el nivel educativo y la edad, se confirma el predominio del modelo igualitario de doble ingreso en comparación con las parejas especializadas en las que un cónyuge trabaja fuera del hogar y el otro no.

Formalización de las uniones homosexuales

Como se ha mostrado en la tabla 3, en 2011 el porcentaje de parejas del mismo sexo casadas es del 45,8% para las parejas masculinas y del 43,7 para las femeninas¹⁵. Esta proporción es aproximadamente la mitad que la de las parejas heterosexuales. La tabla 5 muestra que la probabilidad de las parejas de cohabitar en lugar de estar casadas disminuye sustancialmente con la edad y también con la presencia de hijos en el hogar. Esta relación es fuerte tanto para parejas heterosexuales como para parejas homosexuales, si bien el efecto de edad no es tan intenso para las del mismo sexo: para los que tienen entre 30 y 39 años la probabilidad es un 33% más baja que para los más jóvenes, mientras que para los heterosexuales de los mismos grupos de edad la probabilidad cae en un 65%. El efecto de los hijos es de una intensidad parecida (66% menos probabilidad de estar casadas las parejas heterosexuales y 60% las homosexuales), lo que sugiere que las diferencias en el grado de formalización de la unión entre las parejas homosexuales y heterosexuales se reducirían si sus pautas reproductivas fueran más parecidas. De hecho, que las parejas femeninas estén más casadas que las masculinas es directamente atribuible a la mayor presencia de hijos en sus hogares.

En la tabla 6 se muestra, aplicando una regresión logística bivariada, que la probabi-

¹⁵ Estas proporciones son ligeramente superiores a las de, por ejemplo, el censo canadiense de 2011: 32,8 para ellos y 32,2 para ellas.

TABLA 4. Modelos de regresión logística de la probabilidad de tener una pareja del mismo sexo, por sexo, España, 2011 (odds ratio)

	Hombres	Mujeres
Edad	1,13 **	1,13
Edad 2	1,00 **	1,00 **
Tipo de pareja		
Casada (ref.)	1,00	1,00
Cohabitante	2,61 **	4,48 **
Tipo de núcleo		
Sin hijos (ref.)	1,00	1,00
Con hijos	0,04 **	0,15 **
Diferencia de edad (en años)		
0-1 (ref.)	1,00	1,00
2-4	1,17 *	0,96 ns
5-9	2,25 **	1,44 **
10+	6,61 **	2,48 **
Nacionalidad		
Dos españoles/as	1,00	1,00
Español/a-Extranjero/a	2,06 **	1,29 *
Dos extranjeros/as	1,44 **	1,13 ns
Homogamia educativa		
Mismo nivel (ref.)	1,00	1,00
1 nivel diferencia	1,14 *	1,02 ns
2+ niveles diferencia	1,21 **	1,03
Relación con la actividad		
Dos (potenciales) ocupados	1,26 **	1,28 **
Un (potencial) ocupado y un inactivo	1,01	0,71 *
Dos inactivos (ref.)	1,00	1,00
Ámbito de residencia		
Zona urbana (ref.)	1,00	1,00
Zona intermedia	0,61 **	0,63 **
Zona rural	0,50 **	0,58 **
Constante	0,00	,000
N	1.026.178	1.024.824
Loglikelihood	39.766,48	31.481,2

* $p < 0,05$, ** $p < 0,01$.

Referencia: pareja del sexo opuesto.

Fuente: Censo de población 2011, INE. Datos no ponderados ni expandidos.

TABLA 5. Modelo de regresión logística de la probabilidad de que una pareja cohabite según tipo, España, 2011 (odds ratios)

	Distinto sexo	Mismo sexo
Edad cónyuge más joven		
<30 (ref.)	1,00	1,00
30-39	0,35 **	0,67 **
40-49	0,15 **	0,45 **
50+	0,05 **	0,26 **
Tipo de núcleo		
Sin hijos (ref.)	1,00	1,00
Con hijos	0,34 **	0,40 **
Constante	1,33	3,064
N	1.022.134	3.366
Loglikelihood	568.201,37	4.410,3

* p <0,05, ** p<0,01.

Referencia: pareja casada.

Nota: el modelo incluye también las siguientes variables: ámbito de residencia, composición por edad, nacionalidad, relación con la actividad y nivel educativo de los cónyuges. Ninguna de ellas obtiene efectos significativos para las parejas del mismo sexo.

Fuente: Censo de población 2011, INE. Datos no ponderados ni expandidos.

lidad de no haberse casado y seguir como pareja de hecho es 10 veces más elevada para las parejas del mismo sexo que para las parejas de sexo opuesto. Tanto las masculi-

nas como las femeninas. Ahora bien, cuando controlamos por las características de las parejas que hemos visto que están positivamente asociadas con el matrimonio, la rela-

TABLA 6. Modelos de regresión logística de la probabilidad de que una pareja cohabite, España, 2011 (odds ratio)

	Bivariado	Multivariado
Pareja		
Heterosexual (ref.)	1	1
Masculina	9,58 **	3,11 **
Femenina	10,46 **	3,91 **
Constante	0,12	76,04
N	1.025.500	1.025.500
Loglikelihood	711.868,12	566.964,917

* p <.05, ** p<.01

Referencia: pareja casada.

Nota: el modelo multivariado incluye las siguientes variables: edad del cónyuge más joven, edad del cónyuge más joven al cuadrado, presencia de hijos en el hogar, ámbito de residencia, composición por edad, nacionalidad, relación con la actividad y nivel educativo de los cónyuges.

Fuente: Censo de población 2011, INE. Datos no ponderados ni expandidos.

ción de probabilidad se reduce a más de la mitad: 3 veces para los hombres y 4 para las mujeres. Con la prudencia necesaria que exigen datos transversales y un período breve de matrimonio legal, estos resultados apuntan a que, aun controlando por efectos de composición relevantes, la predisposición al matrimonio de las parejas homosexuales es inferior a la de los heterosexuales.

DISCUSIÓN

Este artículo tiene dos objetivos principales: primero, avanzar en el conocimiento de las parejas homosexuales y las familias homoparentales en España, y segundo, analizar la formalización de las uniones desde la reforma del Código Civil. En primer lugar, el análisis ha corroborado los resultados obtenidos previamente sobre la mayor heterogamia de las parejas homosexuales en España, especialmente en términos de edad y nacionalidad de los cónyuges, como se esperaba y en línea con la evidencia internacional. Resulta interesante observar cómo, en el caso de las parejas homosexuales, este carácter marcadamente heterógamo no es incompatible con un claro dominio del modelo de pareja igualitario en el que ambos cónyuges trabajan. Este modelo de pareja se completa con la evidencia de una distribución del trabajo doméstico más igualitaria entre las parejas del mismo sexo en España (Domínguez-Folgueras, 2012). Los resultados también apuntan, como ya sugieren los trabajos revisados para Holanda y Estados Unidos, a una relación directa entre este menor grado de especialización y la baja fecundidad, si bien habría que seguir discutiendo la dimensión de construcción del género para estas parejas.

En relación al segundo objetivo, se observa que la probabilidad de que las parejas homosexuales estén casadas es menor que la de las heterosexuales, incluso controlando por efectos de composición relevantes como la estructura de edad y la presencia de hijos

(las parejas más jóvenes y las que —todavía— no tienen hijos son las que más cohabitan y menos se casan). En futuras investigaciones será preciso ahondar en la explicación de esta diferencia restante considerando elementos actitudinales que no ha sido posible incorporar en este análisis pero que, como se ha mencionado anteriormente, podrían determinar el grado de desafección hacia el matrimonio por parte de las parejas del mismo sexo. Entre estos elementos tendrían un lugar destacado los valores religiosos e ideológicos, que son determinantes de la percepción individual sobre la homosexualidad.

Una limitación clara de este resultado sobre la formalización de las uniones es el riesgo de una correlación elevada entre estar casado y declarar la relación de pareja en la hoja censal. Para aquellos que han optado por el matrimonio, de la voluntad de obtener un reconocimiento social para su relación de pareja puede derivarse una mayor facilidad para identificarse también ante el agente estadístico. Por el contrario, factores como el miedo a la discriminación y los prejuicios o ciertos valores personales pueden explicar simultáneamente la decisión de no formalizar la unión y no declararla.

De existir dicha correlación, la proporción de parejas casadas observada estaría necesariamente sobrestimada, pero esto no pondría en cuestión el resultado de la menor propensión al matrimonio de las parejas del mismo sexo. Sin embargo, este problema, junto con el riesgo de sobrestimación provocado por el sistema de calibrado aplicado por el INE, pone en evidencia las limitaciones del censo de 2011 y lleva a recomendar: i) el diseño de operaciones estadísticas específicas para esta subpoblación (ya sean de tipo cualitativo o cuantitativo) y ii) la conveniencia de sobremuestrear con técnicas específicas en encuestas dirigidas a la población general para que garanticen la representatividad del colectivo (Sell y Petruccio, 1996).

Aunque estos resultados sobre las parejas homosexuales son una buena base para investigaciones futuras, es mucho lo que queda por saber sobre sus decisiones reproductivas. En concreto, sería interesante avanzar en el estudio de las pautas de fecundidad, más allá de constatar su resultado en la presencia minoritaria de hijos en los hogares (muy especialmente para las parejas masculinas). Hay que explicar estas pautas y las preferencias reproductivas y evaluar cómo pueden cambiar en la medida en que las condiciones jurídicas y biomédicas se vayan volviendo más favorables. Para ello, es importante el camino que ya han abierto los estudios basados en información cualitativa.

También hay que animar el desarrollo de futuros análisis longitudinales que permitan corroborar algunos de los resultados obtenidos mediante esta aproximación transversal, así como abordar procesos dinámicos como la estabilidad o riesgo de ruptura de las uniones homosexuales. Estudios recientes sugieren que la preferencia por relaciones de pareja duraderas se refuerza en países en los que hay un reconocimiento de los derechos de las parejas homosexuales y un grado de tolerancia social elevado (Potarca, Mills y Neberich, 2015). Este resultado pone de manifiesto la necesidad de desarrollar, junto con los análisis longitudinales, investigaciones comparadas entre países que permitan validar empíricamente los efectos contextuales.

BIBLIOGRAFÍA

- Agustín Ruiz, Santiago (2013). *Familias homoparentales en España: integración social, necesidades y derechos*. Universidad Complutense de Madrid (en línea). <http://www.lrmcidii.org/wp-content/uploads/2013/06/2240.pdf>, último acceso 13 de noviembre de 2014.
- Allen, Katherine R. y Demo, David. H. (1995). «The Families of Lesbians and Gay Men: A New Frontier in Family Research». *Journal of Marriage and Family*, 57(1): 111-127.
- Amato, Paul. R. (2012). «The Well-being of Children with Gay and Lesbian Parents». *Social Science Research*, 41(4): 771-774.
- Andersson, Gunnar *et al.* (2006). «The Demographics of Same-sex Marriage in Norway and Sweden». *Demography*, 43(1): 79-98.
- Arjona Garrido, Ángeles (2012). «Same-sex Marriages in Spain: The Case of International Nations». *Anthropological Notebooks*, 18(1): 23-40.
- Caballero Portero, Pablo (2013). «Nuevos modelos familiares. La construcción de la identidad familiar en el ámbito de la homoparentalidad». *XI Congreso Español de Sociología* (en línea). <http://www.fes-web.org/congresos/11/ponencias/860/>, último acceso 13 de noviembre de 2014.
- Calvo, Kerman (2007). «Sacrifices that Pay: Polity Membership, Political Opportunities and the Recognition of Same-Sex Marriage in Spain». *South European Society and Politics*, 12(3): 295-314.
- Calvo, Kerman (2010). «Reconocimiento, ciudadanía y políticas públicas hacia las uniones homosexuales en Europa». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 129: 37-59.
- Cherlin, Andrew J. (2004). «The Deinstitutionalization of American Marriage». *Journal of Marriage and Family*, 66(4): 848-861.
- Cherlin, Andrew J. (2013). «Health, Marriage, and Same-sex Partnerships». *Journal of Health and Social Behavior*, 54(1): 64-66.
- Cortina, Clara y Cabré, Anna (2010). «Las uniones homosexuales en España. Una caracterización sociodemográfica a partir del censo de 2001». *Papers. Revista de Sociología*, 95(3): 565-583.
- Cortina, Clara *et al.* (2013). «Same-sex Marriages and Partnerships in two Pioneer Countries, Canada and Spain». *XXVII International Population Conference* (en línea). <http://iussp.org/en/event/17/programme/paper/1914>, último acceso 13 de noviembre de 2014.
- Denney, Justin T.; Gorman, Bridget K. y Barrera, Cristina B. (2013). «Families, Resources, and Adult Health: Where Do Sexual Minorities Fit?». *Journal of Health and Social Behavior*, 54(1): 46-63.
- Domínguez-Folgueras, Marta (2012). «La división del trabajo doméstico en las parejas españolas. Un análisis de uso del tiempo». *Revista Internacional de Sociología*, 70(1): 153-179.
- Domínguez-Folgueras, Marta y Castro-Martín, Teresa (2013). «Cohabitation in Spain: No Longer a Mar-

- ginal Path to Family Formation». *Journal of Marriage and Family*, 75: 422-437.
- Esteve, Albert y Turu, Anna (2014). «México: ¿Paraíso homosexual o problemas de registro?». *Coyuntura Demográfica*, 5: 39-45.
- Festy, Patrick (2006). «La légalisation des couples homosexuels en Europe». *Population*, 61(4): 493-531.
- Gates, Gary J. (2008). «Characteristics and Predictors of Coresidential Stability among Couples» (en línea). <http://ssrn.com/abstract=1224242>, último acceso 13 de noviembre de 2014.
- Gates, Gary J. et al. (2007). «Adoption and Foster Care by Gay and Lesbian Parents in the United States» (en línea). <http://williamsinstitute.law.ucla.edu/wp-content/uploads/Gates-Badgett-Macomber-Chambers-Final-Adoption-Report-Mar-2007.pdf>, último acceso 13 de noviembre de 2014.
- Giddings, L. et al. (2014). «Birth Cohort and the Specialization Gap between Same-sex and Different-sex Couples». *Demography*, 51(2): 509-534.
- Goldani, Ana. M. y Esteve, Albert (2013). «Coming Out in the 2010 Census: Same-Sex Couples in Brazil and Uruguay». *Population Association of America* (en línea). <http://paa2013.princeton.edu/papers/132188>, último acceso 13 de noviembre de 2014.
- Goldberg, Abbie. E., Downing, Jordan B. y Moyer, April M. (2012). «Why Parenthood, and Why Now? Gay Men's Motivations for Pursuing Parenthood». *Family Relations*, 61(1): 157-174.
- González, María del M. y López, F. (2005). «Familias homoparentales en España. Una realidad a debate». *III Conférence Internationale sur l'Homoparentalité*: 1-22.
- Hiekel, Nicole y Castro-Martín, Teresa (2014). «Grasping the Diversity of Cohabitation: Fertility Intentions Among Cohabitors Across Europe». *Journal of Marriage and Family*, 76(3): 489-505.
- Jepsen, Lisa K. y Jepsen, Christopher (2002). «An Empirical Analysis of the Matching Patterns of Same-sex and Opposite-sex Couples». *Demography*, 39(3): 435-453.
- Joyner, Kara; Manning, Wendy D. y Bogle, Ryan (2013). «The Stability and Qualities of Same-sex and Different-sex Couples in Young Adulthood». Center for Family and Demographic Research, 2013 Working Paper Series (en línea). <http://papers.ccpr.ucla.edu/papers/PWP-BG-SU-2013-002/PWP-BGSU-2013-002.pdf>, último acceso 13 de noviembre de 2014.
- Kurdek, Lawrence A. (2004). «Are Gay and Lesbian Cohabiting Couples Really Different From Heterosexual Married Couples?». *Journal of Marriage and Family*, 66: 880-900.
- Kurdek, Lawrence A. (2007). «The Allocation of Household Labor by Partners in Gay and Lesbian Couples». *Journal of Family Issues*, 28(1): 132-148.
- Lofquist, Daphne y Thomas, Jamie L. (2014). «Improving Measurement of Same-sex Couples». *Population Association of America* (en línea). <http://paa2014.princeton.edu/papers/141758>, último acceso 13 de noviembre de 2014.
- Manning, Wendy; Brown, Susan L. y Stykes, James (2014). «Same-Sex and Different-Sex Cohabiting Couple Relationship Stability». *Population Association of America* (en línea) <http://paa2014.princeton.edu/papers/141336>, último acceso 13 de noviembre de 2014.
- Marks, Loren (2012). «Same-sex Parenting and Children's Outcomes: A Closer Examination of the American Psychological Association's Brief on Lesbian and Gay Parenting». *Social Science Research*, 41(4): 735-751.
- O'Connell, Martin y Feliz, Sarah (2011). «Same-sex Couple Household Statistics from the 2010 Census». *US Bureau of the Census*.
- Paredero Huerta, Ignacio (2013). «Nupcialidad de parejas del mismo sexo: igualdad legal sin igualdad social». XI Congreso Español de Sociología (en línea). <http://www.fes-web.org/uploads/files/modules/congress/11/papers/1691.pdf>, último acceso 13 de noviembre de 2014
- Pichardo, J. Ignacio (2011). «We are Family (or not): Social and Legal Recognition of Same-sex Relationships and Lesbian and Gay Families in Spain». *Sexualities*, 14(5): 544-561.
- Potarca, Gina; Mills, Melinda y Neberich, Wiebke (2015). «Relationship Preferences among Gay and Lesbian Online Daters: Individual and Contextual Influences». *Journal of Marriage and Family*, 77: 523-541.
- Regnerus, Mark (2012). «How Different are the Adult Children of Parents who Have Same-sex Relationships? Findings from the New Family Structures Study». *Social Science Research*, 41(4): 752-770.

- Requena, Miguel (2005). «The Secularization of Spanish Society: Changes in Religious Practice». *South European Society and Politics*, 10(3): 369-390.
- Schwartz, Christine R. y Graff, Nikki (2009). «Assortative Matching among Same-sex and Different-sex Couples in the United States, 1990-2000». *Demographic Research*, 21: 843-878.
- Sell, Randall L. y Petruccio, Christian (1996). «Sampling Homosexuals, Bisexuals, Gays, and Lesbians for Public Health Research: A Review of the Literature from 1990 to 1992». *Journal of Homosexuality*, 30(4): 31-47.
- Soons, Judith P. M. y Kalmijn, Matthijs (2009). «Is Marriage More than Cohabitation? Well-Being Differences in 30 European Countries». *Journal of Marriage and Family*, 71(5): 1141-1157.
- Spring, Amy L. (2013). «Declining Segregation of Same-Sex Partners: Evidence from Census 2000 and 2010». *Population Research and Policy Review*, 32(5): 687-716.
- Trandafir, Mircea (2013). «The Effect of Same-Sex Marriage Laws on Different-Sex Marriage: Evidence From the Netherlands». *Demography*: 317-340.
- UK Data Service (2012). «Equal Marriage Consultation Responses» (en línea). https://www.gov.uk/government/uploads/system/uploads/attachment_data/file/133262/consultation-response_1_.pdf, último acceso 13 de noviembre de 2014.
- Verbakel, Ellen (2013). «Occupational Status of Partnered Gay Men and Lesbians in the Netherlands: How to explain the Gap with Men and Women in Heterosexual Couples?». *Social Science Research*, 42(3): 942-956.
- Zamora, Gerardo, de la Rosa, Rosanna y Otxotorena, Mikel (2013). «Intersecciones entre envejecimiento LGB y envejecimiento de personas sin hijas o hijos». *XI Congreso Español de Sociología* (en línea). <http://www.fes-web.org/uploads/files/modules/congress/11/papers/2210.pdf>, último acceso 13 de noviembre de 2014.

RECEPCIÓN: 20/11/2014

REVISIÓN: 11/02/2015

APROBACIÓN: 14/05/2015

Demographics of Same-Sex Couples in Spain

Demografía de las parejas homosexuales en España

Clara Cortina

Key words

Demographic analysis

- Spain
- Family
- Same-sex
- Marriage
- Couples

Palabras clave

Análisis demográfico

- España
- Familia
- Homosexualidad
- Matrimonio
- Pareja

Abstract

This article contributes to the study of same-sex couples in Spain. With the current increased recognition of rights, there are major research gaps in the area of same-sex demographic behavior (nuptiality and fertility). By using (and validating) data from the 2011 Spanish Population Census, we have been able to offer a general profile of sociodemographic characteristics of same-sex married and cohabiting couples. The results suggest the clearly heterogamic composition of those couples, a smaller presence of children in their households and the prevalence of the dual earner couple model. It has also been found that same-sex couples are less likely than opposite-sex couples to get married.

Resumen

El propósito principal de este trabajo es avanzar en el conocimiento de las parejas y los hogares homosexuales en España. La cuantificación de esta población, así como el análisis de sus comportamientos demográficos, son todavía una asignatura pendiente en un contexto de creciente reconocimiento de derechos. Para ello, utilizamos el censo de población de 2011, que proporciona una visión general y completa de las características demográficas de los matrimonios y las parejas de hecho del mismo sexo en España. Tras un ejercicio de validación de estos datos censales, los resultados obtenidos apuntan a un perfil de las parejas homosexuales marcadamente heterógamo, a una presencia minoritaria de hijos en el hogar y a un predominio del modelo igualitario de pareja. Los resultados también muestran una menor propensión de las parejas homosexuales a formalizar su relación mediante el matrimonio.

Citation

Cortina, Clara (2016). "Demographics of Same-Sex Couples in Spain". *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 153: 3-22.
(<http://dx.doi.org/10.5477/cis/reis.153.3>)

Clara Cortina: Universitat Pompeu Fabra. Departamento de Ciencias Políticas y Sociales | clara.cortina@upf.edu

INTRODUCTION¹

Currently, same-sex marriage is legal in 16 countries across the globe as well as in-part in other countries². Clearly this legal transformation has revolutionized the marriage institution (Cherlin, 2004; Trandafir, 2013), advancing civil rights by removing sexual orientation-based distinctions (Calvo, 2010; Festy, 2006). Spain was one of the pioneering countries to legalize same-sex marriages, thanks to a reform in its Civil Code in 2005. Since this reform, the patterns of gay male couples and female lesbian couples in this country have been of increasing interest, limited by official statistics. When attempting to quantify the number of gay and lesbian couples, it is impossible to use either Spanish survey data or marriage records, which exclude all unmarried partners. To some extent, population censuses may overcome these problems, identifying homosexual couples and marriages³ based on the self-reported of family relationships between household members⁴.

¹ An earlier version of this article was presented at the "6th Catalan/International Congress on Sociology" and the "10th Congress on Historical Demography", both of which were held in 2013. I would like to thank Teresa Castro-Martín, Daniel Devolder and Albert Esteve for their comments in these fora.

This article was created with the financing of the project of the 7th EU Framework Program "Changing families and sustainable societies: Policy contexts and diversity over the life course and across generations" (FP7-SSH-2012-1) and the project of the Ministry of Science and Innovation "*Familias en plural: Implicaciones demográficas y sociales de la creciente diversificación familiar desde una perspectiva internacional*" (Families in the plural: Demographic and social implications of growing family diversification from an international perspective) (CSO2009-11883).

² There are also countries where marriage is not legal but in which same-sex unmarried partnerships are permitted: Germany, Ireland, Czech Republic, Finland, Austria, Luxembourg, Hungary and Slovenia.

³ By homosexual couples and marriages, we refer to a composition of two members of the same-sex, without directly referring to their social orientation. Throughout the article, we indiscriminately use this term and that of "same-sex/opposite-sex".

⁴ The self-reporting implies a risk of underestimation as we shall see in the data section.

Despite these limitations, international empirical evidence describes a clear pattern of increased homogamy of same-sex couples, in terms of age, education and nationality. Recent studies have also begun to analyze the propensity of gays and lesbians that marry, in those countries where same-sex marriage is permitted (Cortina *et al.*, 2013) and in those countries where, paradoxically, non-marital cohabitation is quite uncommon (Domínguez-Folgueras & Castro-Martín, 2013; Soons & Kalmijn, 2009). Other aspects of the homosexual couple dynamic continue to be quite unexplored: this is the case with stability, break ups and reproductive patterns. Despite the fact that in Spain homosexual marriage legalization was accompanied by the recognition of paternal and maternal rights for same-sex couples, major difficulties exist in accounting for and analyzing homosexual parent families. Therefore, the main purpose of this work is to use the 2011 population census in order to advance knowledge regarding homosexual couples and their family structures in Spain. The following issues have been addressed: Do gays and lesbians marry more or less frequently than heterosexuals? How are the couples and families that they form? Is there a prevalence of more egalitarian couples in terms of labor force participation? What is the presence of children in the household? First, the Spanish legal framework is presented along with international empirical evidence regarding the sociodemographic profiles of the homosexual families. From this review, we establish the specific research objective. We introduce the 2011 Spanish population census and we validate it through contrasts with other available data sources. The results present a complete profile of the homosexual couples and households along with an analysis of the level of formalization of the unions. Finally, the results are discussed and an agenda is established for future research through marriage.

SAME-SEX FAMILIES: RECOGNITION OF RIGHTS AND SOCIODEMOGRAPHIC PROFILES

Legal framework in Spain

The legalization of same-sex marriage and adoption by homosexual couples occurred at a time of major change in public tolerance towards homosexuality and specifically, towards homosexual marriage⁵. This level of tolerance was particularly elevated amongst the youngest of the interviewees, indicating a fast paced transformation of attitudes and values in the distinct generations associated with the democratization, economic modernization and secularization process in Spanish society (Requena 2005) Furthermore, the reform took place in a favorable political context in which, according to some authors, the increase in civil rights defined a clearly progressive governmental project (Calvo, 2007).

The possibility of legalizing unions via marriage is not the only major reform included in the civil code. In addition, paternity and maternity rights were offered via adoption. While the tolerance in regards to these adoption rights has not been as high as with homosexual marriage, clear advances have been made. The legal changes occurring in Spain have paved the way for the use of assisted reproduction techniques⁶ and national or international adoption (although the latter, to a much lesser degree). Finally, homosexual Spanish couples also have turned to surrogate uterus or surrogate pregnancies, as

offered in other countries⁷. The options however, are clearly much more limited for gay couples as compared to lesbians.

It is difficult to establish the weight of each of these options but it is clear that the weight of the single parent and step-family (resulting from a prior heterosexual relationship), which were previously the only possible formulas, has decreased; this has been indicated by the results of studies on children from single parent families that have been recently conducted in Spain: from a sample of 71 families, only 5.6% had children from prior heterosexual relationships, 73.2% from assisted reproduction, 15.5% by adoption, 4.2% by foster parenting and 1.2% by agreement with a heterosexual individual (Agustín Ruiz, 2013)⁸.

Demographics of same-sex couples: international evidence

Over recent years, scientific research has provided new elements in order to better understand the trends of family formation for gays and lesbians in countries with advanced homosexual rights. As Allen & Demo (1995) found, over a decade ago, this research departs from problematization in order to uncover the diversity of the family forms and to introduce the dynamic dimension of the family forming relationships and processes.

In the U.S., recent studies have found a substantial reduction in residential segregation in homosexual couples, which is also associated with family structure, given that single parent families had lower levels of segregation as compared to couples without children (Spring, 2013). Studies have also

⁵ The survey of the Spanish Center for Sociological Research (CIS) on opinions and attitudes towards the family from 2004 indicated that 57% of Spaniards approve of homosexual marriage.

⁶ Act 14/2006, from 26 May on assisted reproduction techniques. Article 6, in its first point, explicitly established that women may be the user or recipient of techniques regulated by the law, regardless of their civil status or sexual orientation.

⁷ The increasing number of gay couples (and also of infertile heterosexual couples) has lead to tension in regards to records on these births and the recognition of legal paternity.

⁸ It should be taken into consideration that in this sample, the majority of couples were made up of females.

examined potential health differences between homosexual and heterosexual couples: studies conducted in the United States revealed no significant differences when controlling for type of union, that is, when considering that health is positively associated with marriage and that the proportion of married same-sex couples is quite low in this country due to legal restrictions (Cherlin 2013; Denney, Gorman & Barrera, 2013). On the other hand, there are indications that the greater proportion of individuals without children may condition life and health conditions during old age (Zamora, De la Rosa & Otxotorena, 2013).

As previously stated, homosexual couples have a more heterogenic composition, with greater differences in age, education and nationality (Andersson *et al.*, 2006; Jepsen & Jepsen, 2002; Kurdek, 2004; Schwartz & Graff, 2009). Studies of the Spanish case, based on the 2001 census (Cortina & Cabré, 2010) and marriage registers as of 2005 (Arjona Garrido, 2012) have confirmed this. This characteristic is the result of complex and difficult-to-analyze processes in which, without a doubt, structural factors come into play, such as preferences: we are referring, on the one hand, to a reduced number of candidates and to the construction of pair relations that is removed from gender roles.

Another essential element for characterizing the couples is the relationship with economic activity; the most frequently used classification is that which distinguishes specialized couples in which only one of the spouses works⁹ (usually the male) from those in which both partners work or are active. In the case of gays and lesbians living together as couples, it has been observed both in Holland and in the United States, that

there are greater levels of participation in the labor market and less specialization, as well as higher occupational levels even after controlling for educational level and other factors that are positively associated with occupation (Giddings *et al.*, 2014; Verbakel, 2013). Results suggest lower penalization for maternity/paternity to explain this specificity of homosexual spouses and suggests that the growing presence of children may increase their specialization (as we shall see below, the fertility rates of same-sex couples are clearly lower than those of heterosexual couples).

The composition of the couples, both in regards to homogamy as well as labor participation, is considered to be an important determinant in gender dynamics and the division of household tasks. In the case of same-sex couples, in which gender construction does not play a role and where both members of the couple are susceptible to having followed a homologous socialization process, studies have found more egalitarian patterns and have suggested that resources of each spouse are the potential explanatory factors of the distribution (Domínguez-Folgueras, 2012; Kurdek, 2007). Once again, it is necessary to consider that the lower presence of children in the household is an element that favors the egalitarian distribution of household work.

Having recognized the residential patterns, health conditions and sociodemographic composition of the same-sex couples, we are now interested in determining what research has revealed in regards to demographic behavior: marriage and reproductive patterns. The social and legal context conditions both behaviors, as suggested by the results of a recent study that identifies an increased preference for homogamy and long-lasting couple relationships in countries in which there is greater tolerance and greater recognition of homosexual rights (Potarca, Mills & Neberich, 2015).

⁹ This article uses the term "spouse" to refer, indiscriminately, to members of married couples or cohabitants. When necessary, the distinction in civil status shall be made.

Specifically, in regards to the predisposition of same-sex couples to formalize their relationship through marriage, the British survey "Equal Marriage Consultation" (UK Data Service 2012) revealed that 81% of those interviewed who identified themselves as gays, lesbians, bisexuals or transsexuals (LGBT) expressed a desire to marry via civil law (only 6% mentioned the option of being registered as an unmarried partnership). In Spain, there is no survey including this sort of question, however certain qualitative studies have been interested in identifying incentives and barriers for same-sex marriage (Pichardo, 2011). These incentives include: considering marriage to be an act of activism; asset protection; protection in the face of the death of one of the members of the couple; the adoption of children of one of the spouses by the other; regularization of the immigrant spouse for social recognition for the couple relationship. These barriers include: social rejection that condemns discretion; the intent to adopt from abroad, where it is easier for a single person than for a homosexual couple; the values contrary to marriage, considered to be a patriarchal and non-egalitarian institution having religious connotations.

Linked to the formalization of the unions, the question of stability arises; research on union dissolution (separations and divorce) of heterosexual couples has traditionally considered that the stability of the non-married couples is less than that of the married couples (Gates, 2008; Joyner, Manning & Bogle, 2013). This makes the comparison between homosexual and heterosexual couples difficult, given that there is a different possibility/risk of getting married as we have seen. Regardless, this obligates us to compare same-sex couples only with heterosexual cohabiting couples. This was done in a recent study with British data conducted by Manning, Brown & Stykes (2014): it demonstrated that break up rates are greater for same-sex cohabiting couples, especially in the case of men. However, in reference to the factors as-

sociated with instability, there is considerable similarity between heterosexual and homosexual couples.

Another relevant issue, reproduction, may be viewed from two perspectives: that of the parents and that of the children. From the parent perspective, it is of interest to learn about their motivations, preferences and opportunities to have children. Some studies from the U.S. indicate that the majority of gay men want to be fathers and that over one third of lesbian women want to be mothers (Gates *et al.*, 2007). This allows us to discard the idea that the reproductive project is foreign to same-sex couples, even though their fertility rates may be lower. What may vary are the factors that may predispose them to have children. If the intentions of the cohabiting couples depends in great measure on the sense that the cohabitants give to the project of their partner (Hiekel & Castro-Martín, 2014), the decision to have children of the homosexual couples is similar to that of the heterosexual couples (depending on age, economic situation, partner relations, etc.), but some specific elements are added on: for example, the desire to educate a child on the values of tolerance or the need to find a positive residential and social environment with a low risk of discrimination (Goldberg, Dowling & Moyer, 2012).

From the children's point of view, psychology has mainly considered the wellbeing of the children. The essential issue is to determine whether or not their scholastic performance is affected by the potential discrimination, social pressure, unique family structure, etc. The results clearly demonstrate that there is no penalization for these children once controlling for intermediary factors such as the increased instability of the unions (Agustín Ruiz, 2013; Amato, 2012; Caballero Portero, 2013; González and López, 2005; Marks, 2012; Regnerus, 2012). It is also important to consider the effect of adoption, which is a typical means of creating a family. In the United States, it is esti-

mated that 4% of all adopted children are adopted by homosexual couples and in the case of Catalonia, between 2005 and 2011, the percentage reached 6.8% according to the Catalan Institute of Adoption and Foster Parenting (ICAA)¹⁰.

Research objectives

Considering this empirical evidence, this work suggests tackling two large research objectives. First, it analyzes the sociodemographic characteristics of homosexual homes, distinguishing them by gender. The following questions shall be addressed: i) What are the levels of homogamy in the same-sex couples (in terms of education, age, and origin)?; ii) Does the non differentiation of gender make same-sex couples more egalitarian (with both spouses active in the labour market)?; iii) What is the impact of the lower fertility of homosexual couples and unequal access to the reproductive channels for men and women? Second, the marriage patterns of homosexual couples will be analyzed. The objective is to determine whether during the 2005-2011 period, they had similar nuptiality patterns as heterosexual couples, and if the sociodemographic composition may explain the differences between both types of couples.

DATA

2011 census: opportunities and limitations for the study of same-sex families

The statistical information regarding the phenomenon of homosexuality in Spain includes everything from sexual behavior, with health and sexual health surveys¹¹, to citizen

attitudes towards homosexuality¹². As for the demographical behavior, since 2005, the Vital Statistics (MNP) have provided the number of marriages between same-sex individuals reporting some of the basic socio-demographic characteristics (age at time of marriage, civil status, nationality, level of education, province of residence). The percentage of same-sex marriages has remained around 2% throughout the period of 2005-2013 (see Graph 1). On the other hand, although we have seen that it is possible for two mothers to jointly register their child, the MNP statistics are yet to publish this information. Finally, the register of national adoptions also fails to publish information on the distribution of adoption requests, on the adoptions granted or on the adoptions based on the gender of the adopting or fostering couples.

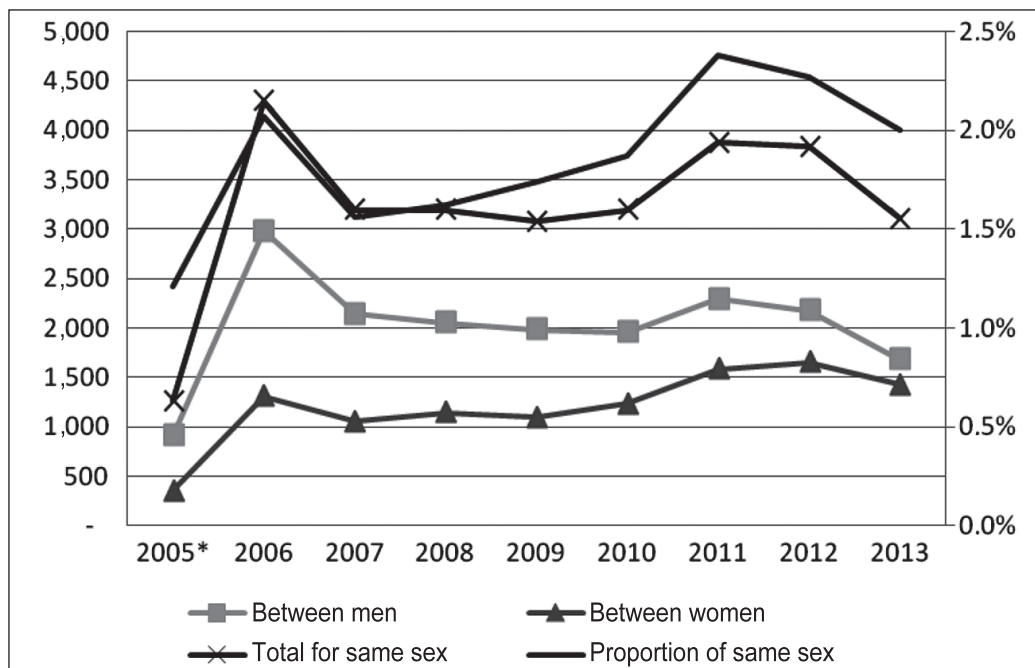
Thus, the 2011 Population Census appears as a statistical source of exceptional value, offering, as they did for the first time in 2001, the possibility of identifying and recounting the same-sex couples that live in the same household and who are self-identified as spouses. The main limitation results from the fact that this is the first census operation in Spain that is not carried out comprehensively, but rather, using a sample of 10% of the population. This methodological change created an estimation risk for the numbers and characteristics of the small groups as well as for those of the homosexual couples and families. Therefore, we have felt it necessary to assess the quality of the quantification of the number of same-sex couples (cohabiting in the same household) which was conducted by the 2011 census, contrasting it with data from the Vital Statistics (MNP).

The comparison between the figures for married couples in 2011 and marriages celebrated between 2005 and 2011 offers some

¹⁰ *El Periódico de Catalunya*, 9 February 2012.

¹¹ The latest available in Spain are the Health and Sexual Behavior Survey —INE 2003— and the Sexual Health Survey —CIS 2008—.

¹² Opinion and survey barometers on values and attitudes towards the family by the CIS.

GRAPH 1. Same-sex marriages, Spain 2005-2013

*Note: *2005 same-sex marriages only July-December.

Source: Vital Statistics, Spanish Statistical Institute

surprising results (Table 1): there are some 3,500 more couples than those that were married (14,099 marriages versus 17,410 married couples). This suggests an overestimation by 19% in the case of the men and an underestimation by 9% in the case of the women. The male overestimation does not fit in with the risks of dissolution during the period and the low probabilities of obtaining positive migratory balances (on the one hand there are few countries where same-sex couples can marry only to later emigrate to Spain and on the other hand, an estimate of the number of Spanish marriages that were registered abroad during this period indicates that it would be much lower than the observed differential).

Considering the characteristics of the spouses, it is found that the difference is not uniformly distributed between the different combinations of nationality and that the gap

is concentrated in the male couples made up of two Spaniards or one Spaniard and a foreigner. Table 2 reveals that while the number of couples formed by two male foreigners is reduced by 34% and that of two female foreigners by 45%, the number of married mixed couples increases considerably (especially the male couples). In the case of the reduction of the marriages between foreigners, it should be understood that the relative risk of leaving the country is greater than that of other couples and that there is the chance that, following the naturalization process, they may be accounted for as mixed couples or even as couples made up of two Spaniards.

This verification is only possible for married couples, but the problem may also arise for non-married couples, which represent 56% of the total 54,920 couples identified by the census. This would significantly alter the

TABLE 1. Comparison of the number of same-sex marriages and couples, Spain 2001-2011

	Male	Female	Total	x 1000	Sex ratio
Same-sex marriages 2005-2011 (total)	14,099	7,663	21,762	16.4	1.8
Same-sex couples 2001 census (total)	6,996	3,478	10,474	1.1	2.0
Same-sex couples total 2011 weighed census	37,853	17,067	54,920	4.8	2.2
Married same-sex couples 2011 weighed	17,410	7,024	24,434	2.5	2.5
Unmarried same-sex couples 2011 weighed	20,442	10,041	30,483	18.3	2.0
Same-sex couples total 2011 census expanded	22,623	15,037	37,660	3.3	1.5
Married same-sex couples 2011 expanded	10,371	6,567	16,939	1.7	1.6
Unmarried same-sex couples 2011 expanded	12,251	8,469	20,721	16.2	1.4

Source: Author's creation based on 2001 and 2011 population censuses, Vital Statistics 2005-2011.

overall count. If, instead of applying the weight factor, the expansion factor is used¹³, as shown in Table 1, there would be a decrease from 4.8 to 3.3 same-sex couples (per 1000). This reduction is observed both for married couples which would decrease from 2.5 to 1.7 as well as for non-married couples, which would decrease from 18.3 to 16.2.

It seems evident that the underestimation may be attributed in part to the subsequent calibration to which the foreigners were subjected and which attributed them with higher weighted factors than average. If we consider the high representation of foreigners in the same-sex couples, this may explain why the weighted factor for men in homosexual couples was 18.7 and for men in heterosexual couples, it is 11.2. This ex-

planation permits us to discard the serious problems of identification of the same-sex couples (see the next couple). In any case, despite the limitations in measuring the number of same-sex couples, we consider that the data from the 2011 census is valid for the analysis of its main characteristics, while being careful to avoid using the weighted factors proposed by the Spanish Statistical Institute.

Variables and methods

The primary variable of interest is the type of couple, based on the gender of the spouses: opposite sex, two men or two women; this information is obtained via reciprocal identification of the spouse or partner from the members of the household. This system is not free from problems, given that a bad declaration of gender of the household members may affect the identification of the couples, as occurred in the US census from 2010 which revised its data and reduced the number of same-sex couples by 28% ((Lofquist & Thomas, 2014; O'Connell & Feliz,

¹³ While the weighting corrects the effects of the sampling design to ensure the representativeness of the sample, applying factors distinct from the individual ones according to their characteristics, the expansion only seeks to increase the sample size of the population by applying a same factor to all individuals (in the case of the couples this factor is 11.2).

TABLE 2. Comparison of number of married couples in 2011 and 2005-2011 marriages, according to nationality of the spouses

	Marriages 2005-2011		2011 Census		Variation				Total Variation
	MM	FF	MM	FF	MM	FF	MM	FF	
Two Spaniards	7,320	5,135	9,768	5,247	2,448	112	33%	2%	21%
Two foreigners	4,897	1,383	3,246	765	-1,651	-618	-34%	-45%	-36%
Mixed	1,882	682	4,396	1,011	2514	329	134%	48%	111%
Total	14,099	7,200	17,410	7,023	3,311	-177	23%	-2%	15%

Source: Author's creation based on 2011 population census, Vital Statistics 2005-2011, INE.

2011). To minimize this error, some countries ask a direct or explicit question regarding the type of union (as occurred in the Croatia census of 2011, Germany 2011, Hungary 2011, Czech Republic 2011, Chile 2012, Uruguay 2010) or on the gender of the spouse (Canada 2011, Brazil 2010, Ireland 2011, United Kingdom 2011).

The second relevant variable for the analysis is type of union: married or unmarried. The classification is based on the civil status of the spouses: two married form a married couple while the other combinations (married, single, divorced, widow) result in an unmarried partnership. There is a certain risk that the married couples shall declare more often than the unmarried ones and that this may alter the measurement of nuptiality. In any case, our analysis of nuptiality is based on the number of resulting married couples (considering that the incidence of dissolution is irrelevant for such a short observation period).

For the analysis of the couples, certain basic characteristics of the household are analyzed: the average size of the household and the presence of children. Depending on whether or not the census establishes if the couples live with children in the household, it may be difficult to distinguish between common and non-common children since the census questionnaire only admits the identi-

fication of one father and one mother¹⁴. Finally, the place of residence of the household is included (grouped into three categories: the urban area including towns of over 10,000 inhabitants, the intermediate area with between 2,000 and 10,000, and rural areas of less than 2,000)

Based on the basic sociodemographic characteristics of the spouses (age of the youngest spouse, nationality, level of education and working relation), couple composition variables were created: educational homogamy (constructed with the variable level of education grouped into 4 categories: Less than primary, Primary, Secondary, University); difference in age (grouped in 4 categories); endogamy between Spaniards and foreigners; working relation in 4 categories (two employed; two potentially employed; one (potentially) employed and one inactive; two inactive).

In order to analyze the composition of the couples and their probability of formalizing their union through marriage, a descriptive exploration was completed with two series of logistic regression models (bivariate and multivariate). In the first case, a file of individuals is used, while in the second, the

¹⁴ The LGBT associations denounced that this made homosexual parent families invisible. *Público*, 21 January 2012.

analysis is carried out with the couple's base.

RESULTS

Sociodemographic profile of same-sex spouses and their households

The demographic structure of the men and women in homosexual couples is, as seen in Graph 2, strikingly masculine and considerably younger than the spouses in the heterosexual couples. This special composition should be interpreted in generational terms, understanding that the young cohorts enter into unions more: in the youngest age groups, less than 35 years, the proportion of same-sex couples is greater than 10 per thousand (much greater than the average of 3.3 shown in Table 1).

The weight of the foreign spouses, of virtually all ages, is also noteworthy. In this case, it is easy to accept that the favorable Spanish context (both in legal terms as well as in terms of tolerance) has attracted gays and lesbians from abroad, such that there is a larger possibility than not of being in union with one of these foreigners. The nationalities that are most frequently found to be spouses of homosexual couples are, in order: Argentinian, Venezuelan, British, Colombian, French, Brazilian, German and Cuban. The three nationalities that are most often the partners in heterosexual couples have a considerably lower presence in the homosexual ones: Moroccan, Romanian and Ecuadorian.

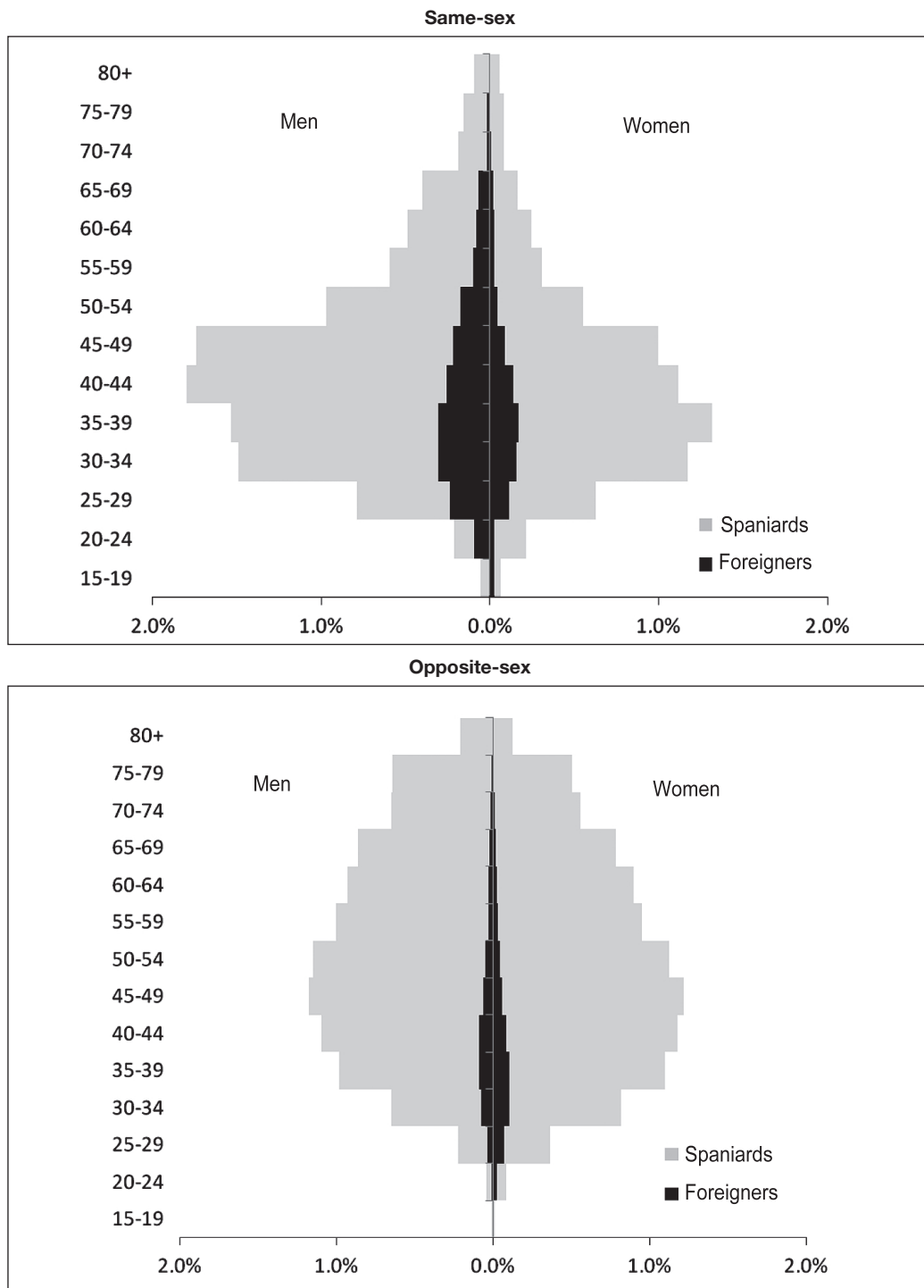
Table 3 presents, in a comparative manner, a comparison between 2001 and 2011 for the characteristics of the couples according to their composition by gender. The patterns are quite similar in both times, despite the specific deficiencies of the listing processes in each census operation. First, there is a more heterogeneous composition in same-sex couples in regards to age and education level and nationality of the spouses. These differences are especially clear in regards to age, with almost 30% of the

male couples having partners who are 10 years older than the other spouse, and in education level, with a level of homogamy that barely reaches 50%. As for nationality, it should be recalled that the presence of foreigners, both in mixed couples as well as in the solely foreign couples, was notably reduced when the factors were not weighted. When doing so, the percentage of couples in which both are Spaniards is reduced to 59% in males and to 77% in the females. The distribution of the spouses, according to the working relation, shows an increased weight of the couples in which both partners work or are active: over 70% for both men and women, as opposed to 50% in the heterosexual couples.

Another interesting dimension to explore is the territorial distribution of the same-sex couples in Spain. Research has considered its spatial segregation, admitting that there are residential areas that are more attractive than others for homosexual couples. Therefore, the size of the township is a key variable, associated with more heterogeneous ways of life and an increased degree of anonymity: over 70% of the same-sex couples reside, both in 2001 as well as in 2011, in urban areas. On the other hand, both the marriage records (Paredero Huerta, 2013) as well as 2011 census data fully confirm the territorial distribution presented in the 2001 census (Cortina & Cabré, 2010), with an increased proportion in the regions of the Balearic Islands, the Canary Islands, Madrid, Catalonia and the Valencia Community (Graph 3).

Table 3 also reveals the composition of the household based on size and the presence of children. According to the population census from 2001, prior to the legalization of same-sex marriage and adoption, 15% of the same-sex couples lived with their own children in the same household. This global proportion hid some major gender differences: 9% for male couples and 30% for female couples. In 2011, the pro-

GRAPH 2. Structure per age, gender and nationality of the spouses



Source: 2011 Population census, INE (unweighted data)

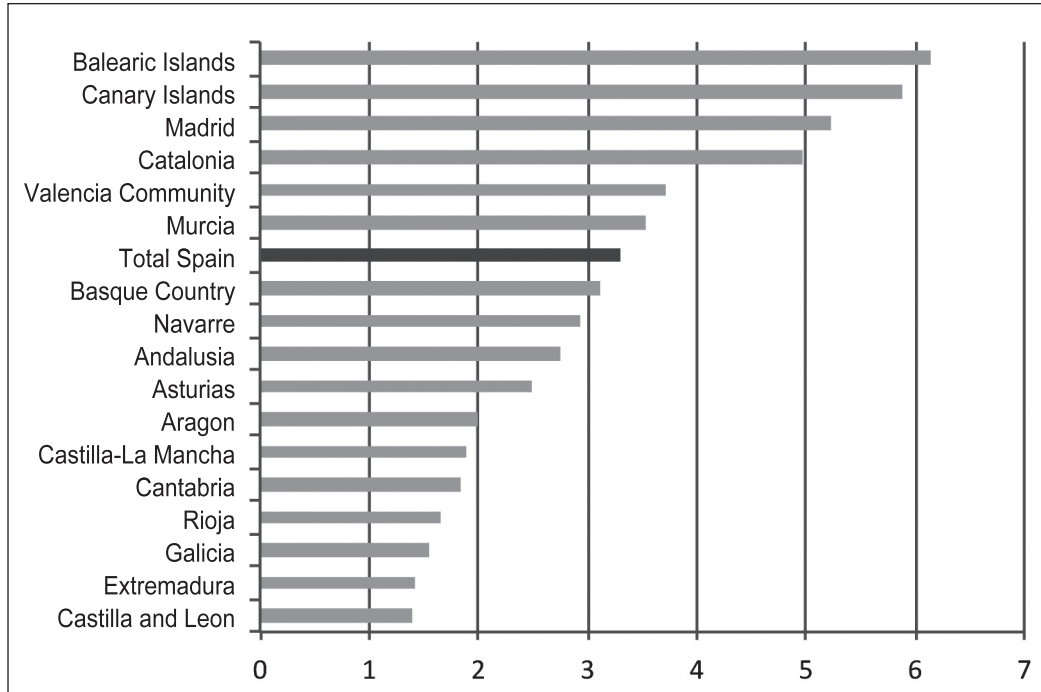
portions are maintained but with a slightly downward variation: 8% for the male couples and 22% for the female couples. The lower presence of children in the homosexual households also translates into a smaller average household size as compared to the households formed by heterosexual couples: less than 2.5 individuals on average as opposed to 3.17; very similar figures were seen in 2001.

On the other hand, it is not possible to determine if the children are from only one of the two members of the couple or if they are from both, thus it is difficult to form a hypothesis regarding the proportion of children resulting from previous relationships and those from the homosexual couple (adoptions or children obtained via assisted reproduction techniques or through surrogate pregnancies). However, in a recent study on Brazil

(Esteve & Turu, 2014; Goldani & Esteve, 2013), and thanks to the detail of the 2010 census form which included questions on family relationships, it was possible to determine the proportion of homosexual parent households where there are children from the couple and not from previous relationships: in 10% of the gay parent households and in 27% of the lesbian parent households. Overall, the percentage of households with children is 5% for men and 31% for women, figures that are quite similar to those that have been observed in Spain from census data.

The patterns seen in Table 3 are verified in Table 4, where a logistics regression is carried out independent of gender, controlling for the other characteristics of the individuals in order to evaluate the net effect of each of the variables of interest. Only in this way is it possible to identify the sociodemo-

GRAPH 3. *Proportion of same-sex couples according to region of residence, 2011*



Source: 2011 Population Census, INE (unweighted data)

Note: Ceuta and Melilla are not presented

TABLE 3. *Sociodemographic characteristics of the households with opposite and same-sex couples, Spain 2001 and 2011*

	2001			2011		
	Opposite sex	Same sex, male	Same sex, female	Opposite sex	Same sex, male	Same sex, female
Average household size	3.25	2.15	2.50	3.17	2.28	2.52
Type of nucleus						
No children	31.9%	90.8%	72.1%	39.3%	91.8%	77.7%
With children	68.1%	9.2%	27.9%	60.7%	8.2%	22.3%
Type of family						
Married	–	–	–	89.0%	45.8%	43.7%
Cohabiting	–	–	–	11.0%	54.2%	56.3%
Difference in age (in years)						
0-1	10.4%	6.5%	8.3%	10.7%	6.0%	8.9%
2-4	61.5%	37.3%	42.1%	60.4%	37.1%	45.4%
5-9	33.6%	26.3%	26.5%	22.7%	27.6%	27.3%
10+	6.5%	30.0%	23.0%	6.1%	29.3%	18.4%
Nationality						
Two Spaniards	96.2%	64.9%	70.8%	92.8%	72.3%	82.2%
Two foreigners	2.1%	17.9%	19.0%	3.8%	8.3%	6.3%
Spaniard/Foreigner	1.7%	17.3%	10.1%	3.4%	19.4%	11.5%
Educational homogamy						
Same level	70.9%	58.8%	57.1%	57.7%	45.9%	49.7%
1 level difference	25.1%	35.0%	35.7%	32.5%	40.2%	38.2%
2 levels difference or +	4.0%	6.2%	7.2%	9.8%	13.9%	12.1%
Area of residence						
Urban area	65.5%	79.0%	77.9%	58.1%	74.6%	73.2%
Intermediate area	18.1%	12.2%	12.0%	19.5%	11.2%	12.6%
Rural area	16.5%	8.8%	10.1%	22.4%	14.1%	14.1%
Relation with activity						
Both employed	–	–	–	31.7%	49.0%	49.3%
Two (potentially) employed	–	–	–	20.6%	22.7%	24.1%
One (potentially) employed and one inactive	–	–	–	19.6%	18.0%	17.6%
Both inactive	–	–	–	28.2%	10.4%	9.0%
N	9,500,343	6,996	3,478	1,022,134	2,022	1,344

Source: 2001 and 2011 population censuses, INE (data from 2011 unweighted)

TABLE 4. Logistic regression models on the probability of having a same-sex partner, by gender, Spain 2011 (odds ratio)

	Men	Women
Age	1.13 **	1.13
Age 2	1.00 **	1.00 **
Type of couple		
Married (ref.)	1.00	1.00
Cohabitant	2.61 **	4.48 **
Type of family		
No children (ref.)	1.00	1.00
With children	0.04 **	0.15 **
Age difference (in years)		
0-1 (ref.)	1.00	1.00
2-4	1.17 *	0.96 ns
5-9	2.25 **	1.44 **
10+	6.61 **	2.48 **
Nationality		
Two Spaniards	1.00	1.00
Spaniard/Foreigner	2.06 **	1.29 *
Two foreigners	1.44 **	1.13 ns
Educational homogeneity		
Same level (ref.)	1.00	1.00
1 level difference	1.14 *	1.02 ns
2+ levels of difference	1.21 **	1.03
Relation with activity		
Both (potentially) employed	1.26 **	1.28 **
One (potentially) employed and one inactive	1.01	0.71 *
Both inactive (ref.)	1.00	1.00
Area of residence		
Urban area (ref.)	1.00	1.00
Intermediate area	0.61 **	0.63 **
Rural area	0.50 **	0.58 **
Constant	0.00	.000
N	1,026,178	1,024,824
Log likelihood	39,766.48	31,481.2

* p <0,05, ** p<0,01.

Reference: opposite sex-couple

Source: 2011 population census, INE. Unweighted and unexpanded data.

TABLE 5. *Logistics regression model on the probability of a couple cohabiting, Spain 2011 (odds ratios)*

	Opposite-sex	Same-sex
Age of youngest spouse		
<30 (ref.)	1.00	1.00
30-39	0.35 **	0.67 **
40-49	0.15 **	0.45 **
50+	0.05 **	0.26 **
Type of family		
No children (ref.)	1.00	1.00
With children	0.34 **	0.40 **
Constant	1.33	3.064
N	1,022,134	3,366
Log likelihood	568,201.37	4,410.3

* $p < 0,05$, ** $p < 0,01$.

Reference: married couple.

Note: the model includes the following variables: area of residence, composition by age, nationality, relation with activity and education level of the spouses. None of these has significant effects on the same-sex couples.

Source: 2011 population census, INE. Unweighted and unexpanded data.

graphic profiles of the gay and lesbian couples. The results clearly indicate that the same-sex couples are characterized by more cohabitants than the heterosexual couples (2.4 times more for the men and almost 5 times more for the women), by living much less often with children, by increased heterogamy in terms of age of the spouses, by having two working (or at least active) partners and by residing more in urban areas as compared to intermediate or rural ones. Some interesting differences are revealed between the male and female couples: heterogamy is more pronounced in the former than in the latter, there are no significant differences from the heterosexual heterogamy in terms of education level and few for nationality. Finally, when controlling for educational level and age, there is a confirmed predominance of the egalitarian model of dual income in comparison to specialized couples in which only one partner works outside of the home.

Formalization of same-sex unions through marriage

As revealed in Table 3, in 2011, the percentage of married same-sex couples was 45.8% for male couples and 43.7 for the female couples¹⁵. This proportion is approximately half of that found for heterosexual couples. Table 5 reveals that the probability of couples cohabiting instead of being married decreases considerably with age and the presence of children in the home. This is a strong relationship for both heterosexual and homosexual couples, although the age effect is not as strong for the same-sex couples: for those between 30 and 39 years of age, the probability is 33% lower than for the youngest couples, while for heterosexual couples of this age group, the probability drops by 65%. The effect of chil-

¹⁵ These proportions are slightly superior to those from, for example, the Canadian census of 2011: 32.8 for males and 32.2 for females.

TABLE 6. Logistic regression models on the probability of a couple cohabiting, Spain 2011 (odds ratio)

	Bivariate	Multi-variate
Couple		
Heterosexual (ref.)	1	1
Male	9.58 **	3.11 **
Female	10.46 **	3.91 **
Constant	0.12	76.04
N	1,025,500	1,025,500
Log likelihood	711,868.12	566,964.917

* p <.05, ** p<.01

Reference: married couple.

Note: the multivariate model includes the following variables: age of the youngest spouse, age of the youngest spouse squared, presence of children in the household, area of residence, composition by age, nationality, relation with the activity level and educational level of the spouses.

Source: 2011 population census, INE. Unweighted and unexpanded data.

dren has a similar intensity (66% lower probability of being married for the heterosexual couples and 60% for the homosexual ones), which suggests that the differences in level of formalization of the union between the homosexual and heterosexual couples is decreased if their reproductive patterns were more similar. The fact that female couples are more often married than the male couples may be directly attributed to the increased presence of children in their households.

Table 6, based on the application of a bivariate logistics regression that the probability of not having married and continuing with an unmarried domestic partnership is ten times greater for same-sex couples as opposed to opposite sex couples. This is the case for both the male and female couples. Meanwhile, when controlling for the characteristics of the couples which have been found to be positively associated with marriage, the relationship of the probability is reduced by more than half: 3 times for men and 4 for women. Due to the caution that is necessary when considering cross-sectional data and the brief period of legal marriage, these results suggest that, even when controlling for relevant composition, the predisposition for marriage in homo-

sexual couples is lower than that of heterosexual couples.

DISCUSSION

This article has two main objectives: first, to advance knowledge regarding homosexual couples and homosexual parent families in Spain, and second, to analyze the formalization of unions in light of this country's Civil Code reform. First, the analysis has corroborated previously obtained results regarding the increased heterogamy of same-sex couples in Spain, particularly in terms of age and nationality of spouses, as expected and in line with international evidence. It is interesting to observe that, in the case of homosexual couples, this notably heterogamy is not incompatible with a clear dominance of the egalitarian couple model in which both partners work outside of the home. This couple model is completed thanks to evidence of a more egalitarian domestic work distribution for same-sex couples in Spain (Domínguez-Folgueras 2012). The results also show, as suggested by the studies considering Holland and the U.S., that there is a direct relationship between this lower level of

specialization and lower fertility, although it is necessary to continue to examine the dimension of gender construction for these couples.

As for the second objective, it is found that the probability of homosexual couples being married is lower than for heterosexual couples, even when controlling for the effects of relevant composition such as age and the presence of children (the younger couples and those that do not (yet) have children tend to cohabit the most and marry the least). In future studies it may be possible to explain this difference by considering attitudinal elements that have not been included in this analysis since, as previously mentioned, this would make it possible to determine the degree of dissatisfaction with marriage by the same-sex couples. Among these elements, religious and ideological values are some of the main determinants of the individual perception regarding homosexuality.

One clear limitation of this result on the formalization of unions is the risk of an increased correlation between being married and declaring the couple's relationship on the census form. For those that have opted for marriage in order to obtain social recognition of their relationship, it may be easier to identify themselves before the statistical agency. On the other hand, factors such as fear of discrimination and prejudice or other personal values may simultaneously explain the decision to refrain from formalizing the union and from declaring it.

Based on this correlation, the proportion of married couples may be overestimated, but this would not call into question the resulting lower propensity of marriage for same-sex couples. However, this problem, along with the risk of overestimation due to the calibration system applied by the INE, highlights the limitations of the 2011 census and leads us to recommend: i) the design of specific statistical operations for this sub-population (either quantitative or qualitative) and ii) the convenience of oversampling with

specific techniques in surveys directed at the general population in order to ensure collective representation (Sell & Petrulio 1996).

Although these results on homosexual couples are a good starting point for future studies, there is much to be learned regarding their reproductive decisions. Specifically, it would be interesting to continue with studies of fertility patterns, beyond simply determining the lower presence of children in the households (particularly for male couples). It is necessary to explain these patterns and reproductive preferences and to assess how it may be possible to change them by advancing legal and biomedical conditions. Therefore, the path has been already paved for these sorts of studies, based on qualitative information.

It is also necessary to encourage the development of future longitudinal studies that will allow for the corroboration of some of the results through this cross-sectional approximation, as well as to consider dynamic processes such as the stability or risk of break up of same-sex unions. Recent studies suggest that the preference for long lasting couple relationships is reinforced in countries where there are recognized homosexual rights and a higher level of social tolerance (Potarca, Mills & Neberich 2015). This result suggests the need to develop, along with longitudinal analyses, comparative research studies between countries in order to empirically validate the contextual effects.

BIBLIOGRAPHY

- Agustín Ruiz, Santiago (2013). *Familias homoparentales en España: integración social, necesidades y derechos*. Universidad Complutense de Madrid (on line). <http://www.lrmcidii.org/wp-content/uploads/2013/06/2240.pdf>, accessed 13 november 2014.
- Allen, Katherine R. and Demo, David. H. (1995). "The Families of Lesbians and Gay Men: A New Frontier in Family Research". *Journal of Marriage and Family*, 57(1): 111-127.

- Amato, Paul. R. (2012). "The Well-being of Children with Gay and Lesbian Parents". *Social Science Research*, 41(4): 771-774.
- Andersson, Gunnar *et al.* (2006). "The Demographics of Same-sex Marriage in Norway and Sweden". *Demography*, 43(1): 79-98.
- Arjona Garrido, Ángeles (2012). "Same-sex Marriages in Spain: The Case of International Unions". *Anthropological Notebooks*, 18(1): 23-40.
- Caballero Portero, Pablo (2013). "Nuevos modelos familiares. La construcción de la identidad familiar en el ámbito de la homoparentalidad". *XI Congreso Español de Sociología* (on line). <http://www.fes-web.org/congresos/11/ponencias/860/>, accessed 13 november 2014.
- Calvo, Kerman (2007). "Sacrifices that Pay: Polity Membership, Political Opportunities and the Recognition of Same-Sex Marriage in Spain". *South European Society and Politics*, 12(3): 295-314.
- Calvo, Kerman (2010). "Reconocimiento, ciudadanía y políticas públicas hacia las uniones homosexuales en Europa". *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 129: 37-59.
- Cherlin, Andrew J. (2004). "The Deinstitutionalization of American Marriage". *Journal of Marriage and Family*, 66(4): 848-861.
- Cherlin, Andrew J. (2013). "Health, Marriage, and Same-sex Partnerships". *Journal of Health and Social Behavior*, 54(1): 64-66.
- Cortina, Clara and Cabré, Anna (2010). "Las uniones homosexuales en España. Una caracterización sociodemográfica a partir del censo de 2001". *Papers. Revista de Sociología*, 95(3): 565-583.
- Cortina, Clara *et al.* (2013). "Same-sex Marriages and Partnerships in two Pioneer Countries, Canada and Spain". *XXVII International Population Conference* (on line). <http://iussp.org/en/event/17/programme/paper/1914>, accessed 13 november 2014.
- Denney, Justin T.; Gorman, Bridget K. and Barrera, Cristina B. (2013). "Families, Resources, and Adult Health: Where Do Sexual Minorities Fit?". *Journal of Health and Social Behavior*, 54(1): 46-63.
- Domínguez-Folgueras, Marta (2012). "La división del trabajo doméstico en las parejas españolas. Un análisis de uso del tiempo". *Revista Internacional de Sociología*, 70(1): 153-179.
- Domínguez-Folgueras, Marta and Castro-Martín, Teresa (2013). "Cohabitation in Spain: No Longer a Marginal Path to Family Formation". *Journal of Marriage and Family*, 75: 422-437.
- Esteve, Albert and Turu, Anna (2014). "México: ¿Paraiso homosexual o problemas de registro?". *Coyuntura Demográfica*, 5: 39-45.
- Festy, Patrick (2006). "La légalisation des couples homosexuels en Europe". *Population*, 61(4): 493-531.
- Gates, Gary. J. (2008). "Characteristics and Predictors of Coresidential Stability among Couples" (on line). <http://ssrn.com/abstract=1224242>, accessed 13 november 2014.
- Gates, Gary J. *et al.* (2007). "Adoption and Foster Care by Gay and Lesbian Parents in the United States" (on line). <http://williamsinstitute.law.ucla.edu/wp-content/uploads/Gates-Badgett-Macomber-Chambers-Final-Adoption-Report-Mar-2007.pdf>, accessed 13 november 2014.
- Giddings, L. *et al.* (2014). "Birth Cohort and the Specialization Gap between Same-sex and Different-sex Couples". *Demography*, 51(2): 509-534.
- Goldani, Ana. M. and Esteve, Albert (2013). "Coming Out in the 2010 Census: Same-Sex Couples in Brazil and Uruguay". *Population Association of America* (on line). <http://paa2013.princeton.edu/papers/132188>, accessed 13 november 2014.
- Goldberg, Abbie. E., Downing, Jordan B. and Moyer, April M. (2012). "Why Parenthood, and Why Now? Gay Men's Motivations for Pursuing Parenthood". *Family Relations*, 61(1): 157-174.
- González, María del M. and López, F. (2005). "Familias homoparentales en España. Una realidad a debate". *III Conférence Internationale sur l'Homoparentalité*: 1-22.
- Hiekel, Nicole and Castro-Martín, Teresa (2014). "Grasping the Diversity of Cohabitation: Fertility Intentions Among Cohabitors Across Europe". *Journal of Marriage and Family*, 76(3): 489-505.
- Jepsen, Lisa K. and Jepsen, Christopher (2002). "An Empirical Analysis of the Matching Patterns of Same-sex and Opposite-sex Couples". *Demography*, 39(3): 435-453.
- Joyner, Kara; Manning, Wendy D. and Bogle, Ryan (2013). "The Stability and Qualities of Same-sex and Different-sex Couples in Young Adulthood". Center for Family and Demographic Research, 2013 Working Paper Series (on line). <http://papers.ccpr.ucla.edu/papers/PWP-BG-SU-2013-002/PWP-BGSU-2013-002.pdf>, accessed 13 november 2014.

- Kurdek, Lawrence A. (2004). "Are Gay and Lesbian Cohabiting Couples Really Different From Heterosexual Married Couples?". *Journal of Marriage and Family*, 66: 880-900.
- Kurdek, Lawrence A. (2007). "The Allocation of Household Labor by Partners in Gay and Lesbian Couples". *Journal of Family Issues*, 28(1): 132-148.
- Lofquist, Daphne and Thomas, Jamie L. (2014). "Improving Measurement of Same-sex Couples". *Population Association of America* (on line). <http://paa2014.princeton.edu/papers/141758>, accessed 13 november 2014.
- Manning, Wendy; Brown, Susan L. and Stykes, James (2014). "Same-Sex and Different-Sex Cohabiting Couple Relationship Stability". *Population Association of America* (on line) <http://paa2014.princeton.edu/papers/141336>, accessed 13 november 2014.
- Marks, Loren (2012). "Same-sex Parenting and Children's Outcomes: A Closer Examination of the American Psychological Association's Brief on Lesbian and Gay Parenting". *Social Science Research*, 41(4): 735-751.
- O'Connell, Martin and Feliz, Sarah (2011). "Same-sex Couple Household Statistics from the 2010 Census". *US Bureau of the Census*.
- Paredero Huerta, Ignacio (2013). "Nupcialidad de parejas del mismo sexo: igualdad legal sin igualdad social". XI Congreso Español de Sociología (on line). <http://www.fes-web.org/uploads/files/modules/congress/11/papers/1691.pdf>, accessed 13 november 2014
- Pichardo, J. Ignacio (2011). "We are Family (or not): Social and Legal Recognition of Same-sex Relationships and Lesbian and Gay Families in Spain". *Sexualities*, 14(5): 544-561.
- Potarca, Gina; Mills, Melinda and Neberich, Wiebke (2015). "Relationship Preferences among Gay and Lesbian Online Daters: Individual and Contextual Influences". *Journal of Marriage and Family*, 77: 523-541.
- Regnerus, Mark (2012). "How Different are the Adult Children of Parents who Have Same-sex Relationships? Findings from the New Family Structures Study". *Social Science Research*, 41(4): 752-770.
- Requena, Miguel (2005). "The Secularization of Spanish Society: Changes in Religious Practice". *South European Society and Politics*, 10(3): 369-390.
- Schwartz, Christine R. and Graff, Nikki (2009). "Assortative Matching among Same-sex and Different-sex Couples in the United States, 1990-2000". *Demographic Research*, 21: 843-878.
- Sell, Randall L. and Petruccio, Christian (1996). "Sampling Homosexuals, Bisexuals, Gays, and Lesbians for Public Health Research: A Review of the Literature from 1990 to 1992". *Journal of Homosexuality*, 30(4): 31-47.
- Soons, Judith P. M. and Kalmijn, Matthijs (2009). "Is Marriage More than Cohabitation? Well-Being Differences in 30 European Countries". *Journal of Marriage and Family*, 71(5): 1141-1157.
- Spring, Amy L. (2013). "Declining Segregation of Same-Sex Partners: Evidence from Census 2000 and 2010". *Population Research and Policy Review*, 32(5): 687-716.
- Trandafir, Mircea (2013). "The Effect of Same-Sex Marriage Laws on Different-Sex Marriage: Evidence From the Netherlands". *Demography*: 317-340.
- UK Data Service (2012). "Equal Marriage Consultation Responses" (on line). https://www.gov.uk/government/uploads/system/uploads/attachment_data/file/133262/consultation-response_1_.pdf, accessed 13 november 2014.
- Verbakel, Ellen (2013). "Occupational Status of Partnered Gay Men and Lesbians in the Netherlands: How to explain the Gap with Men and Women in Heterosexual Couples?". *Social Science Research*, 42(3): 942-956.
- Zamora, Gerardo, de la Rosa, Rosanna and Otxotorena, Mikel (2013). "Intersecciones entre envejecimiento LGB y envejecimiento de personas sin hijas o hijos". XI Congreso Español de Sociología (on line). <http://www.fes-web.org/uploads/files/modules/congress/11/papers/2210.pdf>, accessed 13 november 2014.

RECEPTION: November 20, 2014

REVIEW: February 11, 2015

ACCEPTANCE: May 14, 2015

